



« DA MIHI ANIMAS, CAETERA TOLLE »

BOLETIN SALESIANO

INSCRIBÍOS



EN LA

PÍA OBRA

DEL SGDO. CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra Pía del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor del Beato Juan Bosco, y benígnamente aprobada por S. S. León XIII, el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, o 20 céntimos de dólar se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Pía Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuántas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de Don Bosco y de la Iglesia, motivada por ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS

Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala 42.

 **Pedid que os envíen el BOLETÍN SALESIANO**

Propagadlo. Aconsejadlo.

Suscribíos a

JUVENTUD MISIONERA

Es una Revista interesantísima y pulcramente ilustrada, que no debería faltar en ninguna familia cristiana.

SUSCRIPCIÓN ANUAL:

8 liras — 5 ptas — 0,50 dólar en cualquier Casa Salesiana, o Redacción - Cottolengo, 32, Turín (Italia).

SUMARIO

En torno de la Canonización del Beato Juan Bosco - Fervoroso llamamiento del Rector Mayor - La aprobación de los dos milagros para la Canonización - El Discurso del Papa - Palabras de Acción de Gracias de nuestro Rector Mayor - El Decreto. — La Obra de Don Bosco en España y América: B. hía Blanca. Certamen en honor del Ven. Domingo Savio, en el Colegio «Don Bosco» - Buenos Aires. Los Exalumnos en el S. ntu-rio de Luján - Córdoba. Cariñoso homenaje a un sacerdote ilustre - Sucre. La Princesa Clotilde V. de Arg. ndoña visita el Colegio Don Bosco - Medellín. Jornadas Eucarísticas en el Instituto Pedro Justo Berrio - Arequipa. Una visita a la Escuela de Artes y Oficios. — Apisonadora que se hace ligera como una pluma. — Sentido homenaje del Papa a Méjico católica. — De nuestras Misiones: Cuadro de las Intenciones Misioneras para el año 1934 - Argentina. Balance último del movimiento religioso-misionero, en la Pampa Central - Australia. La Fiesta del Beato Juan Bosco en Sunbury - India Madrás. Wally, la excomulgada - Misión del Alto Orinoco. El viaje de los primeros misioneros. — Crónica de las Gracias. — Necrologías.

BOLETÍN

SALESIANO

AÑO XLIX

NÚMERO 2

1 9 3 4
FEBRERO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

En torno de la Canonización del Beato Juan Bosco

Fervoroso llamamiento del Rector Mayor a todos los amigos del Nuevo Santo.

¡Alegrémonos y bendigamos al Señor!

El día 1º de abril, solemnidad de Pascua, nuestro Padre y Fundador Don Bosco, el incomparable Educador, el gran amigo de la juventud, será proclamado Santo en la ciudad eterna, y el domingo siguiente, día 8, la ciudad de Turín le tributará a su vez un nuevo y grandioso triunfo.

Imposible pensar, sin conmoverse, en aquellas horas de júbilo inefable que, en una sola palpitación de amor, admiración y gozo jamás sentidos, harán vibrar a miles de corazones reunidos en torno del Vicario de J. C., en la Basílica de San Pedro.

Pero mientras pensamos en el magno triunfo, y de antemano saboreamos sus íntimas emociones, fuerza es también que pensemos en el homenaje que hemos de ofrecer al buen Padre.

Cierto que el mejor homenaje — y esto jamás hemos de perderlo de vista — será la imitación asidua de sus virtudes, la eficaz cooperación al creciente desarrollo de sus

obras, la difusión de sus ideas pedagógicas saturadas de amor y de celo por la salvación de la juventud y el bien de la humana sociedad, celo y amor que en nuestro Padre no conocieron tregua ni tuvieron límites. Pero ni nosotros, Hijos suyos, ni sus Cooperadores y devotos podemos contentarnos con esto, y queremos, además, preparar a sus gloriosos restos mortales un trono conveniente y digno, que hable a las generaciones venideras de nuestro grande amor hacia él.

Con el alma llena de gozo y agradecimiento, su humilde Sucesor, haciéndose hoy eco de los votos de tantos y tantos corazones, lanza un fervoroso llamamiento a todo el mundo, para que el homenaje que se le quiere tributar al nuevo Santo, en este año de su glorificación, sea una realidad, lo más pronto posible, y cristalice, por obra de los artistas y los donativos de las almas devotas de Don Bosco y de la Auxiliadora, en un monumento grandioso de fe y de piedad.

Por esto he determinado que el día 12 de abril, fecha aniversaria de la fundación de este Oratorio, que ha venido a ser la Casa Madre de toda la Sociedad Salesiana, sea colocada solemnemente la primera piedra de las obras que nos proponemos realizar en honor de Don Bosco, a saber: la tan necesaria ampliación del Santuario de María Auxiliadora, hasta el límite de lo posible, y la erección, dentro del mismo, de un altar que sea digno de nuestro Fundador y Padre.

A su debido tiempo daremos a conocer en el Boletín, con oportunas ilustraciones, el boceto del referido altar y el nuevo proyecto de ampliación del templo. Ahora de momento, lo que más interesa es que esta invitación mía llegue, cuanto antes a oídos de todos, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, alumnos y exalumnos, amigos y devotos de Don Bosco.

Estoy bien reguro de que todos y cada uno, en santa y filial emulación, querréis ser los primeros en ver inscrito vuestro nombre en el gran Album que depositaremos en la veneranda urna, apenas se inaugure el nuevo altar.

Sabemos que no exigimos demasiado; antes bien, creemos interpretar los sentimientos de todos, acudiendo a la generosidad colectiva en una ocasión como ésta, más que excepcional, única; pidiendo un gesto magnánimo, un verdadero esfuerzo de colaboración, de propaganda, de tenaz perseverancia, hasta que en un plazo breve veamos reunidos los medios necesarios para erigir dentro del ampliado Santuario de María Auxiliadora el grandioso altar del nuevo Santo, meta de futuras peregrinaciones, y fuente de gracias para sus devotos.

Don Bosco, que en su corazón guardó siempre gratitud exquisita hacia sus bienhechores, no se dejará vencer ciertamente en generosidad, y hará llover sobre todos abundantes bendiciones.

Recibid, desde ahora, la expresión de mi más profundo reconocimiento y el de toda la Familia Salesiana, y quiera el cielo bendecir copiosamente a cuantos correspondrán a este llamamiento.

De todo corazón me reitero vuestro affmo

en J. C.

PEDRO RICALDONE, Pbro.

La aprobación de los dos milagros para la Canonización.

El 19 de Noviembre p.p., — conforme anunciábamos en el *Boletín* anterior — tuvo lugar la aprobación de los milagros para la Canonización del Beato Juan Bosco.

El domingo XXIV después de Pentecostés, la gran Sala del Consistorio del Palacio Apostólico del Vaticano, ofrendaba toda la regia magestad de sus frescos y tapices y de sus admirables tallas renacentistas, brillantes de oros y esmaltes, a la Congregación General, tenida en presencia del Santo Padre, que debía ser la decisiva para la Glorificación Suprema de nuestro Fundador.

Figuras principales de la augusta Asamblea eran los Eminentísimos Cardenales Laurenti, Prefecto de la Sgda Congregación de Ritos y Verde, Ponente de la Causa; el Rvmo Padre Mons. Natucci, Promotor de la Fe, y el Secretario de la misma Congregación Mons.

Carinci; el Rvdmo Sr. Rector Mayor de la Sociedad Salesiana, Don Pedro Ricaldone y don Francis Tomasetti, Procurador de la misma y Postulador General.

El momento aquél, por siempre inolvidable, tuvo el marco de solemnidad y grandeza que es de suponer, y que nosotros no hemos de describir, prefiriendo recoger en estas páginas las altísimas palabras allí pronunciadas en honor de nuestro Beato, una a una, y con la máxima escrupulosidad, como si fuesen pepitas de oro.

Abrióse la Asamblea con la lectura por Mons. Carinci, del correspondiente Decreto sobre los milagros; siguieron luego algunas palabras de acción de gracias de nuestro Rector Mayor, y terminó con un magnífico discurso del Papa, cuyo texto insertamos a continuación:

EL DISCURSO DEL PAPA

Amor a las almas redimidas.



Ya es la tercera vez, dilectísimos hijos e hijas, que Don Bosco — y digo « Don Bosco » para mejor evocar dulces memorias — Nos invita a hablar de él, más aún, Nos pone en la feliz necesidad de hablar de él, como grato recuerdo para Nos y acaso no menos para él de aquella ya lejana comunión personal, de aquel breve pero no efímero trato que quiso la Bondad Divina tuviésemos con el Beato.

¿Qué se puede ya decir ni añadir, después de todo lo que se ha dicho, después de lo que tanto el Decreto como las palabras que luego hemos escuchado Nos han venido a recordar respecto al Siervo de Dios? ¿Qué más se puede añadir, después de lo que tantas biografías, vidas y escritos, en proporciones máximas y mínimas, han dicho del Beato a cuantos han querido saber de él y hasta a los que no han querido, imponiéndose a la admiración de todos, incluso de los más despreocupados, por las maravillas que de él refieren?

No obstante de esto, Nos nos sentimos dulcemente tentados de pasar, cuando menos, una rápida ojeada sintética sobre todo eso que se ha dicho, visto y oído, pues no hay duda que es maravillosa la síntesis que, en orden a la vida y actividad del Beato, se descubre en un horizonte vastísimo.

Amor a los pequeños y a los pobres.

Y es, ante todo, una síntesis personal. Puédesse y débese afirmar que esta criatura de Dios, magnífica en el orden natural, fué así mismo objeto de una especial elección divina, en el orden sobrenatural — nadie ignora que el mismo Dios que creó el mundo natural creó el universo que está sobre la naturaleza — puédesse, decimos, afirmar de esta criatura, aureolada de múltiples resplandores, hecha de múltiples valores: de bondad generosa, de ingenio grande, de inteligencia clara, viva y perspicaz, que de haberse dedicado exclusivamente al campo de los estudios y de la ciencia, habría dejado no pocas y profundas huellas como precisamente lo demuestran algunos y no leves indicios suyos, en este orden de cosas.

Hay otra síntesis, y podría ser la siguiente: Este hombre, que nunca tuvo tiempo más que para la actividad y la acción, cuyo trabajo fué constante, ininterrumpido, tenaz, entre los niños y jóvenes y entre las personas mayores, resulta ser, sin embargo, un escritor fecundísimo: sus publicaciones alcanzan casi el centenar y algunas de las que dió a la imprenta tuvieron, aún en vida del autor, un número fabuloso de ediciones, y sus ejemplares llegaron a rozar el millón.

Como si lo dicho no fuera bastante, junto con esa inteligencia maravillosa y excelsa, veíase un corazón de oro, virilmente paterno, y al mismo tiempo — todos los que alcanzamos a tratarle lo sabemos — un corazón que conoció todas las ternuras del corazón materno, especialmente con los niños más pequeños y más pobres, con los que eran más pobres y pequeños entre los pobres y pequeños.

Y al lado de ese corazón, una voluntad gigante, indómita e indomable, que ni la inmensa cantidad de obras, ni el trabajo suyo extraordinario pudieron jamás rendir.

Un ejército prodigioso.

Al servicio de esa voluntad e inteligencia excepcionales había, además, un organismo, una constitución física que, gracias por una parte a lo feliz de su temperamento, y por otra al conocimiento prematuro de una pobreza pródiga en privaciones, y más que todo esto a su voluntad fuerte y disciplinada, sumisa a un régimen de verdadera y voluntaria penitencia, mostróse de tal modo resistente al trabajo, que es algo que llena de admiración y — sin rodeos podemos decirlo — resulta milagroso.

Bastaría recordar, someramente, la actividad del Beato y fijarse en la perfección con que lo hacía todo. Si se pone a escribir — y Nos recordamos haberlo visto aplicado a esta su especial actividad — parece como si para él no hubiera en el mundo otra cosa de que ocuparse; de su pluma brotan páginas y más páginas, opúsculos, cartas innumerables que constituyen otros tantos beneficios espirituales.

Dijérase que no tenía tiempo para otra cosa más que para hablar con todos, para escuchar a todos, para responder a todos, y aún digo más, cualquiera habría podido pensar que disponía de mucho tiempo libre ya que juzgaba como un deber bajar a entretenerse, a menudo, con los niños, para alegrarlos y consolarlos, especialmente a los que veía más desamparados del mundo, para jugar con ellos y entretenerlos con su amena conversación, como si en la vida no hubiese otros deberes ni otras atenciones que reclamasen si inestimable presencia, como si no

hubiese tenido por delante toda aquella admirable labor después realizada.

De aquí que resulte en extremo maravilloso pensar cómo pudo encontrar tanto tiempo, de qué modo y en qué momento del día pudo hallar para sí ese *mínimum* de tranquilidad y de reposo que para él, no menos que para los demás mortales, es de una necesidad absoluta.

Pero esta síntesis, o si se quiere este conjunto de síntesis personales, aún siendo tan grandes y magníficas, desaparecen, por así decirlo, para luego aparecer de nuevo como causas ante sus propios efectos, al lado de la síntesis objetiva de la obra del Beato, máxime cuando se la contempla a la distancia de tantos años; desde su rudo pastoreo de « I Becchis », desde sus humildes tanteos en *Santa Filomena* de Valdocco, hasta las grandiosas florescencias que hoy se ofrecen a nuestros ojos.

Dando una ojeada general de conjunto, vemos que los hijos e hijas del Beato, o sea los Salesianos y Hermanas de María Auxiliadora, llegan ya al número de 19.000; un ejército, y bueno es que se diga, un ejército que se presenta compacto y en una sola línea, en primera línea, empuñado en un trabajo amplio y fecundo, ya que este fué el lema del Beato, transmitido luego a los Religiosos herederos suyos; el trabajo llevado hasta tal punto que no haría buena figura entre los Salesianos o entre las Hermanas de María Auxiliadora, quien no se destacase como buen trabajador.

El trabajo es el distintivo, la librea, de este providencial ejército, y ello se demuestra también con cifras: 1.400 casas; 80 Provincias, o como dicen los Salesianos, Inspeccionarias; miles y miles de iglesias, de capillas, de asilos, de colegios, cuyo número es difícil precisar.

Sus alumnos alcanzan, presentemente, a varios cientos de miles, los exalumnos se cuentan por millones, y dígase otro tanto de la tercera y gran Familia Salesiana, la de los Cooperadores, esa *longa manus*, como Don Bosco la llamaba y Nos lo oímos de sus labios, cuando, con humilde complacencia propia de quien atribuye a otros el mérito y la importancia, Nos manifestaba el Beato que,

gracias precisamente a esos sus cooperadores, le era dado tener manos suficientemente largas para poder llegar a todas partes. A pesar de estas cifras, resulta muy difícil valorar, así sea de un modo aproximado, todo el bien que Don Bosco ha hecho y sigue haciendo; basta recordar sus dieciséis Misiones, propia y verdaderamente tales, a las que hay que añadir doble número de otras, que podemos llamar subsidiarias, en las que los hijos e hijas de Don Bosco trabajan, denodadamente, para la conversión de los infieles.

"Da mihi ánimas".

Y el bien que hacen es inmenso, extraordinario. No hay más que ver ese fervor de educación, de tan varias modalidades — civil, profesional, comercial, agrícola — que se conserva siempre una, siempre inalterada, y que aún resulta más preciosa cuando se piensa que es una educación, total, profunda y exquisitamente cristiana.

He aquí, a grandes rasgos, la bella síntesis que se ofrece al espíritu, al contemplar la obra grande, puede decirse como el mundo entero, y la figura del Beato Don Bosco, que en estos felices momentos está aquí rediviva y presente.

En verdad que sería el caso de preguntarse, cuál es el secreto de todos esos milagros de trabajo, de extraordinaria expansión, de ímpetu sobrehumano, de éxito grandioso.

Y a esta pregunta responde cabalmente Don Bosco; es él mismo quien nos descubre la clave de este espléndido misterio; nos la descubre en aquella perenne aspiración suya, o mejor, en aquella incesante unión con Dios — su oración era, en efecto, incesante y continua y su conversación con Dios íntima e ininterrumpida, pudiéndose decir de él, con verdad raras veces igualada, *qui laborat orat*, puesto que Don Bosco identificó el trabajo con la oración — la respuesta, decíamos, nos la ha dado él mismo, con aquella su constante invocación *da mihi animas, caetera tolle*; las almas, siempre las almas y el amor de las almas.

¡Oh qué oportuno es este recuerdo, esta oración personal del Beato Siervo de Dios, en este bello, santo, fructuoso y edificante

desenvolverse del Año Santo de la Redención!

El Beato Don Bosco había cabalmente estudiado, había meditado bien y tenazmente el misterio y las obras de la Redención, para poder realizar toda su inmensa labor, que de este modo y sólo de este modo halla una explicación posible.

El recibió de Dios el mandato específico, la misión determinada de continuar la obra de la Redención, de propagar y aplicar, siempre más difusamente, siempre más copiosamente, en las almas, sus preciosísimos frutos.

Sólo de este modo destácase en toda su verdadera grandeza la actividad del Siervo de Dios, sea cuando se piensa en el gran número de almas por él llevadas a la Redención, durante su vida, como cuando se considera las que ha llevado, mediante esa *longa manus* de sus hijos y de sus cooperadores, o las que por obra suya han sido objeto de propias y verdaderas resurrecciones espirituales, o, finalmente, las que él ha llevado de nuevo al camino de la salvación que tenían perdido y olvidado. Siempre, en todo y en todas partes, extendiendo los frutos de la Redención.

Las enseñanzas de la Cruz.

El Beato había, pues, meditado profundamente el misterio de la Redención. Y es este un recuerdo, más que nunca, oportuno; es lo mismo que Nos, durante todo este Año Santo, hemos ardientemente anhelado y repetido; a saber, que el pensamiento de todas las almas redimidas, de toda la humanidad salvada, debe volverse, con sentido recuerdo y reconocida atención, hacia esta obra grandiosa, de la cual se derivan los más inestimables beneficios, hacia la Redención, y hacia el Autor de ella, el Redentor Divino.

Da mihi animas, caetera tolle; y el Redentor, ¿qué es lo que nos dice? ¿qué es lo que les dice a esas almas que decididamente van por estos caminos?

La primera palabra que baja de aquella cruz en la que se consuma la Redención, mediante la Sangre y la Muerte del Hijo de Dios, es aquella misma que hubo de pronunciar Jesús, a manera de prólogo de esta su

obra Divina: *quid prodest homini, si mundum universum lucretur, animae vero suae detrimentum patitur?* ¿qué le aprovecha al hombre ganar el mundo entero, si llega a perder su alma?

Con estas palabras quería hacernos comprender el valor grandísimo, trascendente, de las almas, el valor incomparable de las almas.

Pues véase como estas mismas palabras, esta misma lección divina salen de los labios del Redentor puesto en la cruz, a manera de testamento hecho por El cuando hallábase moribundo, rubricado con su propia Sangre Divina.

He aquí — dice en aquella hora suprema — he aquí lo que valen las almas, todas las almas, y por ende, la de cada uno en particular.

Por ellas Jesús ha dado, sin vacilar, toda su Sangre, e inmolado toda su vida; no creyó excesivo pagar un precio tan grande e ines-

timable, como que es divinamente infinito.

No hemos de terminar sin invitar a todos a que guarden en su corazón esta grande palabra, este grande amor a las almas, que tan eficazmente supo atraer a la palabra y al amor del Redentor Divino, este su Siervo valeroso y fiel, ese obrero infatigable, el Beato Don Bosco, para tantas y tantas almas instrumento precioso de la Redención.

Con este pensamiento, bendecimos a todos los presentes, y queremos que nuestra bendición se extienda también a sus intenciones; bendecimos a todos los hijos de la Familia Salesiana y a las Hijas de María Auxiliadora; a todos los que, con su cooperación, sostienen sus maravillosas actividades, y finalmente, bendecimos a la persona o personas que cada uno de los presentes lleva en su mente y en su corazón y desea sean también bendecidas.

Palabras de Acción de Gracias de nuestro Rector Mayor

El Decreto que acaba de leerse, en virtud del cual resultan aprobados los dos milagros propuestos para la Causa de Canonización de nuestro Fundador, el Beato Don Bosco, nos ha llenado el alma de reconocimiento y consuelo.

De reconocimiento hacia Vuestra Santidad, que, con el sello de la Autoridad Apostólica, acelera la feliz terminación de la Causa, dándonos nuevas seguridades de que la glorificación de nuestro Beato Padre tiene el beneplácito de la Voluntad Divina. De consuelo, para nuestro corazón de hijos que desde ahora saboreamos ya las exultaciones de ese gran día en que la Iglesia, por el Magisterio del Vicario de Jesucristo, proclamará la gloria de nuestro Padre, aureolándolo con la corona de la Santidad.

Al rendir hoy el testimonio de nuestra gratitud a Dios y a Vuestra Santidad, por tan señalado favor, siento vibrar en mi voz la doble palpitación jubilosa de las dos Familias instituidas por Don Bosco (permítaseme una vez más nombrarlo de esta manera que en nosotros despierta el recuerdo de tantas cosas gratas) de las dos Familias de Don Bosco, digo, que le deben a él su origen y su espíritu, y su confianza en el porvenir. Le deben su origen que para el amado Padre fué ocasión de los más acerbos e inauditos sacrificios; le deben su espíritu, que nosotros con renovado ahinco procuramos conservar íntegro y llameante; le deben su con-

fianza en el porvenir, que, por múltiples razones de orden superior, viene creciendo en nosotros, de día en día, y estimulándonos a celar, con renovado empeño, la gloria de Dios y el bien de las almas, dentro del campo que el Divino Dueño nos tiene señalado.

Este mismo afluir, siempre creciente, de operarios evangélicos que, en gran número, ingresan en las Familias espirituales del Beato Don Bosco, reafirma en nosotros la confianza de que su gran ideal, o sea la cristiana educación de la juventud, según el espíritu de la Iglesia y las directivas trazadas por su Cabeza visible, habrá de ir realizándose en progresión siempre creciente.

Ante un porvenir tan halagüeño, nuestro Beato Padre nos obtendrá la gracia — así lo esperamos — de poder recoger cada vez en mayor abundancia, los frutos de la Redención, cuyo aniversario diecinueve veces secular, Vuestra Santidad, de modo tan solemne, ha dispuesto sea celebrado en todo el mundo, por medio de este Jubileo Extraordinario.

He aquí los sentimientos con que el humilde Sucesor del Beato Don Bosco viene, esta mañana, a postrarse a los pies de Vuestra Santidad, para ofrecer el homenaje del común agradecimiento, e implorar sobre Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, sobre sus alumnos y exalumnos, sobre la gran Familia de nuestros Cooperadores, la gracia de la Bendición Apostólica.

El Decreto sobre los milagros.

En la lección del santo Evangelio de hoy se ofrecen a nuestra consideración aquellas palabras de Nuestro Señor Jesucristo, con las cuales el Divino Fundador preanunció el desarrollo futuro de su Iglesia: *El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza que, siendo la más pequeña de todas las semillas, en creciendo, viene a ser mayor que todas las legumbres y hácese árbol, de forma que las aves del cielo bajan y posan en sus ramas* (MATT., 13-31, 32).

Esta nota de humildad hállase, casi siempre en el origen de las Obras que vienen de Dios, y en proporción tanto más grande, cuanto mayor es el desarrollo que la Providencia Divina les tiene reservado en el porvenir.

Es éste el pensamiento que surge espontáneo, cuando se considera dónde y cómo tuvo principio esta Obra magnífica de cristiana educación creada por el Beato Juan Bosco, y que, en tan breve espacio de tiempo, ha logrado extenderse, próspera y llena de vida, por todas las naciones de la tierra.

Era de ver — no hace aún muchos años — cómo un sacerdote humilde, en plena juventud, pobrementemente vestido, con la sonrisa en el rostro, reunía en un desierto prado de las afueras de Turín, a los niños más abandonados del bajo pueblo.

Rodeándolos allí de solícitos cuidados, entreteníalos con juegos y diversiones, y reuníalos luego en un mísero cobertizo, para enseñarles el catecismo con métodos los más admirables, y con dulces y delicados modales los atraía a la piedad.

En aquel descampado del barrio de Valdocco, después de repetidos desahucios, molestias y persecuciones de todo género, pobre y despreciado de muchos pero guiado siempre por Dios que tenía sobre él grandes designios, halló acomodo el Siervo de Dios, con aquellos sus amadísimos niños carentes de hogar, y de esta manera, puso fin a sus peregrinaciones.

Consumiáse todo él en llamas de divina caridad mientras de modo maravilloso iba preparando el terreno para realizar aquella Obra de proporciones gigantescas que, bajo la inspiración divina, claramente se perfilaba en el fondo de su espíritu.

Los incontables beneficios que de aquella Obra se han derivado, y el vigor incontenible con que crecen y se expansionan las dos Familias Religiosas por él fundadas, son hoy hechos bien destacados y de muy fácil comprobación. Lo que no resulta ya tan fácil es imaginar y expresar con palabras los trabajos indecibles que este hombre insigne tuvo que arrostrar, y las

mil dificultades de que su recio carácter e invicta paciencia supieron salir vencedores.

Nacido en Castelnuovo de Asti (hoy Castelnuovo Don Bosco) de padres humildes, el 16 de Agosto de 1815, moría en Turín, el 31 de Enero de 1888.

En aquellos tiempos que eran extremadamente difíciles, en medio de un continuo agitarse de pueblos que estaban al rojo vivo, enloquecidos por el afán de nuevas formas de vida, en una atmósfera encendida de persecución contra la Iglesia, el Beato Juan Bosco descolló, entre otros hombres santos suscitados por Dios, *a manera de gigante que se lanza a recorrer su camino.*

Célebre por la fama de su santidad e ilustrado por Dios con milagros después de su muerte, nuestro Santo Padre Pío XI lo inscribió en el número de los Beatos, el día 2 de Junio de 1929.



Las favorecidas por los dos milagros.

Catalina Pilenga.

Ana Maccolini.

Reanudada, el año siguiente, la Causa de Canonización, practicáronse en Rímíni y en Insbruch Procesos Apostólicos sobre dos curaciones milagrosas atribuídas al Beato, habiendo sido aprobados por decreto de esta Sacra Congregación en Abril del año pasado.

Ambas curaciones fueron discutidas en la Congregación Antipreparatoria que se celebró bajo la presidencia del Emmo y Rvdmo Sr. Cardenal Verde, Ponente o Relator de la Causa, el día 26 de Julio de 1932. Pero no habiendo sido admitido el milagro que se decía realizado en Insbruch, hízose en Bérghamo un nuevo Proceso Apostólico que fué convalidado con decreto de primero de Febrero del presente año, y cuyas conclusiones fueron discutidas en la Congregación Antipreparatoria, tenida en presencia

del susodicho Rvmo Sr. Cardenal Ponente.

Habiéndose hecho necesario precisar algunos datos sobre la primera curación, instruyóse en Rímíni un Proceso supletorio que fué unido al principal.

Esta curación verificóse en Rímíni.

Ana Maccolini sintióse atacada, en Octubre de 1930, de bronconeumonía influncial, que persistió hasta Febrero del siguiente año.

A mediados de Diciembre de 1930, sobrevinole, además, una flebitis en la pierna y muslo izquierdos que invadió todo el miembro, quedando éste privado en absoluto de movimiento e hinchiéndose hasta adquirir doble volumen del normal. Conviene advertir que la flebitis que en los enfermos jóvenes es siempre grave, lo es mucho más en los de edad avanzada, por el peligro de gangrena y arteriosclerosis.

Por esto los dos médicos de cabecera, conformes en el diagnóstico, y teniendo en cuenta la mucha edad de la enferma, (74 años) más aún que la propia infección influncial, pronosticaron un probable funesto desenlace.

Es opinión común de los técnicos que la flebitis no puede ser curada de un modo instantáneo. Pues bien, la susodicha Ana, una noche, a fines de aquel mismo año, y después de haber hecho un triduo al Beato Don Bosco y aplicado sobre el miembro enfermo una reliquia del mismo, sintióse instantánea y perfectamente curada de la flebitis, sin que le haya quedado vestigio alguno de dolores, ni de hinchazón, y recobró en el acto el movimiento y la flexibilidad del miembro afectado.

Que esta curación ha sido perfecta, lo atestiguan, además de los médicos de cabecera, los peritos que, diez meses después del hecho y ahora hace seis, precisamente, reconocieron a la referida Ana. Dichos tres peritos, nombrados por esta Sagrada Congregación, unánimemente, con los expresados doctores de cabecera, convinieron en la diagnosis y prognosis, y en el reconocimiento del hecho milagroso.

Con no menor evidencia ofrécese el segundo milagro. Catalina Pilenga Lanfranchi padecía diátesis artrítica. El artritismo había interesado de modo especial pies y rodillas, con lesiones orgánicas y en forma gravísima, bajo el aspecto funcional, aunque sin que peligrase su vida.

Habiendo resultado inútiles diversas curas que, desde 1903, se le fueron aplicando, fué a Lourdes dos veces, y no habiendo conseguido el efecto deseado, ni siquiera la segunda vez, antes de abandonar el célebre Santuario, en Mayo de 1931, dirigió a la Santísima Virgen una súplica en estos términos: «Ya que aquí no he obtenido la salud, concededme al menos, por la devoción que tengo al Beato Don Bosco, que sea él quien me la obtenga en Turín».

La invocación al Beato y la confianza en la

mediación universal de María resultan aquí evidentes.

Al regresar de Francia, hallándose la pobre enferma en el infeliz estado que se ha dicho, visitó la Basílica de María Auxiliadora de Turín, el día 6 de Mayo. Ayudada por una hermana suya y por el cochero, bajó del carruaje, entró en el templo, y sentóse para orar ante la urna que contiene el cuerpo del Beato Juan Bosco. Momentos después, pónese de rodillas y permanece así veinte minutos, se levanta, camina hasta el altar de la Virgen, y vuelve a arrodillarse. Opérase entonces en su ánimo una fuerte reacción y dice que se siente curada. Así es, en efecto; sin requerir ayuda de nadie y ante la estupefacción de todos los que la habían conocido imposibilitada, anda libremente por sus pies, sube al coche, baja las escaleras; todo sin la menor dificultad.

Hasta el momento presente la curación sigue siendo perfecta, conforme acreditan los tres peritos de esta Sagrada Congregación, quienes, de acuerdo con los médicos de la favorecida, han reconocido el milagro.

Sobre estas dos curaciones milagrosas hubo discusión, por segunda vez, en la Congregación Preparatoria celebrada ante los Rvmos Cardenales, el 25 de Julio p.p. y, repitióse, el 14 del mes corriente, en la Congregación General tenida ante la presencia del Santo Padre Pío XI, en cuya Congregación el Rvmo Sr. Cardenal Alejandro Verde, Ponente o Relator de la Causa, propuso esta duda: *Si consta de los milagros, y de cuáles de ellos, en el caso y a los efectos de que se trata, después de haber concedido la Santa Sede culto público al Beato Juan Bosco.*

Los Rvmos Cardenales, Prelados oficiales y Padres Consultores expusieron cada uno su parecer. El Santo Padre, oídas las deliberaciones, tomóse algún tiempo antes de decidir, o fin de impetrar de Dios las luces necesarias. Señaló luego el día de hoy, 19 de Noviembre, y dominica 4º después de Pentecostés, para hacer pública su decisión.

Ordenó al efecto que fuesen convocados los Rvmos Cardenales Camilo Laurenti, Prefecto de la Sgda Congregación de Ritos, y Alejandro Verde, Relator de la Causa, y así mismo el Rvmo Padre Salvador Natucci, Promotor General de la Fe, con el infrascrito Secretario, y en presencia de ellos declaró: *que consta de los dos milagros obrados por Dios mediante la intercesión del Beato Juan Bosco o sea, de la curación instantánea y perfecta, tanto de Ana Maccolini afecta da flebitis grave en la pierna izquierda, como de Catalina Pilenga Lanfranchi enferma de artritismo grave y crónico, en pies y rodillas.*

Ordenó, además, que este Decreto fué proulgado e inscrito en las Actas de la Sagrada Congregación de Ritos.

LAS GRANDES JORNADAS DE LA CANONIZACIÓN

Líneas generales del Programa de Fiestas.

En ROMA:

El día 2 de Abril, a raíz del *Gran Acontecimiento*, comenzará un *SOLEMNE TRIDUO* al nuevo Santo, en la Basilica del Sgdo Corazón de Jesús del Castro Pretorio, en el que intervendrán eminentes Purpurados y varios Sres Obispos, y ocuparán la Sgda Cátedra eximios oradores del Colegio Cardenalicio.

En los mismos días 2, 3 y 4 de Abril se celebrarán:

- 1) Reunión General de la Familia Salesiana a los pies del Santo Padre.
- 2) Solemne Conmemoración del nuevo Santo, en presencia de las Autoridades, en el Instituto del Sgdo Corazón.
- 3) Homenaje a S. S. Pío XI, en el nuevo templo de María Auxiliadora.

En TURÍN:

Los días 5, 6 y 7 de Abril, nuevo Triduo en la Basilica de María Auxiliadora, solemnizado, como el anterior, con la intervención de las más altas Representaciones de la Iglesia.

Día 8 - Misa Pontifical solemnisima.

Por la tarde del mismo día, *Grandiosa Procesión*, con la urna donde se guardan los restos gloriosos del Santo.

Día 12 - Colocación de la *Primera Piedra* de las obras de ampliación del Santuario-Basilica de María Auxiliadora y del nuevo Altar dedicado a San Juan Bosco.

Día 22 - Homenaje a *Mamá Margarita*, en la Casa Paterna de Don Bosco de I Becchis.

¡Ya llegó el Día Grande! el Día alegre y glorioso.

El Día cuya aurora refulgente habíamos todos deseado ver.

¡A ROMA y a TURÍN! Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

¡A ROMA y a TURÍN! Exalumnos y Cooperadores.

A llenarnos los ojos de luz y el corazón de dulces emociones.

A aumentar el cortejo triunfal del nuevo Santo, de nuestro querido

D O N B O S C O



La Obra de Don Bosco en España y América

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ARGENTINA - Bahía Blanca. — *Certamen Literario en honor del Venerable Domingo Savio, en el Colegio "Don Bosco"*.

Con motivo de la declaración de la heroicidad de las virtudes del angelical Domingo Savio, se realizó en este Colegio, con brillante éxito, un certamen literario, entre los alumnos de los cursos elementales, organizado por las Compañías religiosas del mismo establecimiento.

Prevía aprobación y bendición de tan bella iniciativa por el Rvmo. Sr. Inspector Don Gaudencio Manachino, se constituyó un Jurado y se propusieron estos cinco temas:

Un episodio de Domingo Savio.

Domingo Savio y la Sma. Eucaristía.

Domingo Savio y los compañeros.

Su lema: «La muerte, mas nó el pecado».

Domingo Savio y las lecturas.

El 10 de septiembre clausuróse el concurso. El Jurado, hecho un detenido examen de todos los trabajos presentados por los escolares, puso las calificaciones y adjudicó los premios, habiendo sido agraciados con las primeras distinciones, los alumnos Roberto Bustó, Emilio Reviriego, Jorge R. Agrasar y Eugenio V. Suárez.

Los premios consistieron en medalla de oro, relojes, máquinas fotográficas, objetos de adorno, libros, diplomas, etc.

La proclamación y distribución realizóse en un solemne acto público, en el teatro «Don Bosco», el día 15 de octubre, durante el cual los alumnos del Centro Recreativo: «Don Bosco» pusieron en escena el cuadro de Nice-Lotus S. S. «El Misionerito» y con otro cuadro vivo, preparado por el Mtro. Néstor Napal, y como el anterior entusiastamente aplaudido por el público, terminó la función.

ARGENTINA - Buenos Aires. — *Los Exalumnos de Don Bosco en el Santuario de Luján.*

Realizaron su XXVIII Peregrinación al Santuario de Luján los exalumnos de Don Bosco, el IIº domingo de octubre, según costumbre.

La noche se presentó diluviando; a las seis de la mañana todavía amenazaban negros y densos nubarrones, pero dos horas después el cielo se despejó totalmente y el buen Dios nos regaló un día primaveral, encantador.

A pesar del mal tiempo, no sólo no se arrebataron nuestros valientes jóvenes, sino que pasaron el número de estos tres últimos años. La peregrinación nos pareció también más devota y recogida. Podemos decir que comulgaron la totalidad de los concurrentes. No queremos fijar número, porque el público suele creer que doblamos las cifras, de puro optimistas.

El canto del Credo logró destacar sobre todo; después de seis años, en los que venimos repitiendo el ensayo, ahora ya lo canta la masa juvenil, fervorosa, entonadamente y como un solo hombre. Nuestro Rvmo. Padre Inspector Don Nicolás Esandi nos decía: «Mientras celebraba la misa la atención se me iba a aquel canto que gradualmente iba tomando cuerpo, hasta definirse en un coral emocionante».

El coro del Centro San Juan Evangelista hizo primores y la ejecución del himno nacional, fuera de la Basílica resultó otra nota no menos grata y solemne.

La Peregrinación del Rosario no se realizó este año por coincidir con el imponente Congreso Eucarístico Diocesano de Sta. Fe, en el cual los Exalumnos de Don Bosco tomaron parte muy activa.

ARGENTINA - Córdoba. — *Cariñoso homenaje a un sacerdote ilustre.*

Los estudiantes del Instituto Teológico Salesiano «Clemente J. Villada y Cabrera» han celebrado con solemnes actos públicos las Bodas de Oro Sacerdotales del sabio historiógrafo e investigador argentino Mons. Pablo Cabrera, que a su cualidad de hombre eminente en las letras patrias, une la de ser un gran admirador y amigo de la Obra de Don Bosco, y haber contribuido, con su intervención personal valiosísima, a que los Salesianos pudieran fundar en la «Atenas Argentina» su espléndido Colegio «Pío X», sede actualmente de la Inspección de San Francisco Solano.

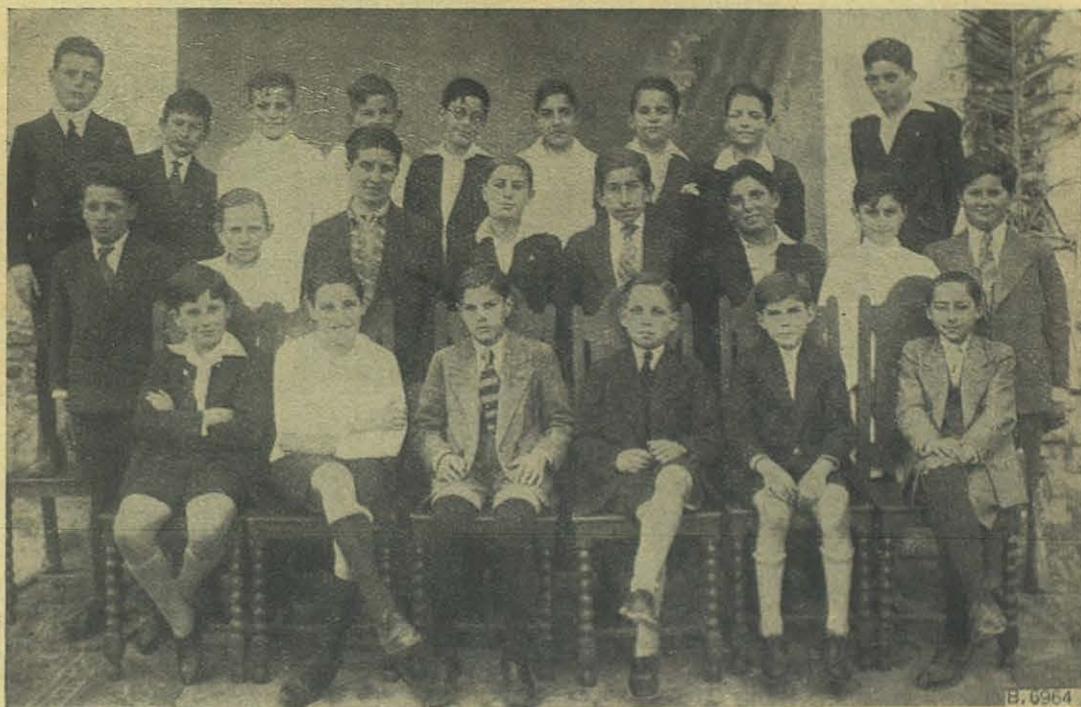
Las fiestas celebradas en honor de Mons. Cabrera se desarrollaron en un ambiente de gran cariño, y los jóvenes teólogos y los salesianos todos de Córdoba echaron el resto, como vulgarmente se dice, pronunciando discursos notabilísimos, y ejecutando la música mas selecta de su repertorio, en un acto público que fué honrado con la asistencia de todas las autoridades y amigos conspicuos del homenajeado.

El ilustre anciano ha llegado felizmente a sus Bodas de Oro Sacerdotales, rodeado de los más altos prestigios, siendo conocido, en toda la República, como un santo y ejemplar ministro de Dios y como un valor intelectual de primera

los niños y profesores del Colegio Don Bosco, con una fiesta muy simpática.

Oída una misa solemne, en el templo de María Auxiliadora, llamado también de San Agustín, donde se cantó una plegaria a Santa Clotilde expresamente compuesta por el Director del Establecimiento Rvdo P. Hudek, fué invitada a pasar al salón de actos, que estaba completamente lleno de público, para recibir el cariñoso homenaje de la casa.

Himnos y discursos, y la sugestiva zarzuelita « Nobleza y Patriotismo » formaron un precioso ramillete, que la piadosa Princesa recibió complacidosísima da manos de los pequeños, quienes



Argentina - Bahía Blanca. — Los vencedores en el Certamen.

fuerza, la Historia y Etnografía patrias le deben, en efecto, multitud de obras de indiscutible autoridad científica, en parte inéditas, y publicadas otras, formando 25 volúmenes que el Gobierno Argentino ha acordado reeditar por su cuenta.

Reciba el ilustre sabio y benemérito cooperador salesiano nuestros plácemes más entusiastas.

BOLIVIA - Sucre. — La Srma Princesa Clotilde V. de Argandoña visita el Colegio Don Bosco.

El domingo, 3 de Setiembre, la insigne Dama chuquisaqueña, que había mostrado deseos de conocer la Obra Salesiana, fué obsequiada por

actuaron, en todo momento, como verdaderos artistas.

Despidióse la egregia Señora, después de visitar todo el Colegio, haciéndose lenguas del buen orden de sus instalaciones, de la piedad y buena compostura de los 300 alumnos, a los cuales admiró recogidos en los bancos de la iglesia, del grado de formación cultural que demostraron tener en la Veladita improvisada en su honor, y de los resortes y admirables atractivos de la educación salesiana.

Mientras el auto de la Princesa se perdía en las lejanías, con los distinguidos señores que la acompañaron, los acordes de la música y los últimos vítores de los niños todavía hendían el espacio.

COLOMBIA - Medellín. — Jornadas Eucarísticas en el Instituto Salesiano Pedro Justo Berrio.

Los Hijos de D. Bosco de esta ciudad rindieron el mayor de los homenajes a la Sagrada Eucaristía, al cumplirse el XIX Centenario de la institución del Sacramento del Amor, promoviendo la participación de los elementos laicales en el apostolado jerárquico, organizando un verdadero torneo Eucarístico-Social, de grandes proyecciones en un futuro no lejano.

El día 20 de octubre se verificó la primera sesión del Congreso con un discurso sobrio, elegante, de bellas ideas, pronunciado por el

el acta de la sesión anterior, tomó la palabra el Sr. D. Carlos Augusto Agudelo, Director de Educación Pública, y de una manera magistral expuso el programa: La Acción Social y su base fundamental: La Eucaristía. Admirable fué esta exposición que unió la claridad a la profundidad y belleza de estilo. Bien merecidos fueron los aplausos que se le tributaron.

D. Ernesto Echavarría habló en seguida sobre la necesidad de un Oratorio Salesiano en las dependencias del Instituto Pedro Justo Berrio, suscitándose en torno la propuesta un interesante debate, en el que tomaron parte distinguidos sacerdotes y varios seglares. Las conclusiones fueron las siguientes: formación



El Excmo Sr. Nuncio de S. S. en el Instituto Pedro Justo Berrio.

R. P. Bertola, Superior de los Salesianos en Colombia. Después Certamen Catequístico y elección, entre los campeones, del príncipe Miguel Mejía y de los cónsules Arturo Ayora, Samuel Maya, Ernesto Sierra y Juan de Dios Carrasquilla.

El alumno Alfonso Bustamante disertó sobre la institución de la Compañía del Santísimo, encargada de mantener vivo el fuego sagrado del amor al augusto Sacramento.

« Domingo Savio » fué el cuarto punto tratado, y el joven Alberto Jiménez hizo un estudio sobre este apóstol de la Eucaristía, sacando bellas y sabias conclusiones que fueron discutidas ampliamente. La banda salesiana amenizó el acto.

El día segundo del Congreso, 21 de octubre, después de haber sido cantado el bello himno *Christus Vincit*, y de haber sido leída y aprobada

de una banda de música, propia del Oratorio, a base de una suscripción popular; que la Juventud Católica y Vanguardias Católicas presten su colaboración en la enseñanza del Catecismo los domingos; expresar el deseo de que se celebre un Congreso Eucarístico Nacional, a cuyo objeto el joven (casi niño) agosto Toro leyó un discurso, en representación de las Vanguardias Católicas, valiente, de corte literato, y de ideas profundamente eucarísticas. Como parece que ya la Conferencia Episcopal, recientemente reunida en Bogotá, había acordado el Congreso, y hasta la ciudad en donde deberá reunirse, se acordó solicitar que dicho Congreso, de ser posible, se verifique en Medellín.

Quedaba la ponencia: « El Vocismo como Institución Católica », y la trató magistralmente Don César Gómez, Subdirector del Centro Vocista

y Comandante de los Scouts. Fué su exposición clara, ordenada y concluyente. Entre las conclusiones aprobadas figura la de que los alumnos del Instituto Pedro Justo Berrio, al lanzarse a la vida del mundo se hagan yocistas.

Como programa literario de esta noche se recitó la Epopeya de la Espiga, de Martínez Mutiz, ante una bella alegoría que representaba un trigal, y sobre él, la Hostia plena de irradiaciones, adorada por varios ángeles.

Eltercero y último día, 22 de octubre, Gran fiesta Religiosa, con toda la pompa y solemnidad que pudieron darle los Hijos de D. Bosco. La misa Pontifical, celebrada por el Ilmo. Sr. Salazar, y el sermón del R. P. Roberto Pardo M. resultaron de una belleza conmovedora.

A las siete y treinta minutos de la noche se efectuó el último torneo en el teatro-salón del Instituto. La concurrencia fué más numerosa que en las noches anteriores. Terminado el Himno Eucarístico, ocupó el estrado el R. P. Roberto Mardo M. y con la elocuencia que le es propia, desarrolló el tema sobre la educación del carácter y la Eucaristía. Fué una pieza magistral, fervorosamente aplaudida.

El segundo discurso estuvo a cargo de Don Arturo Palacio Mejía, quien habló sobre el Centenario de la Institución de la Eucaristía, habiendo sabido triunfar brillantemente de las dificultades del tema.

Finalmente, el discurso de clausura fué pronunciado por un apóstol, por un abnegado sembrador en el campo fecundo de la Acción Católica, el R. P. Antonio Jaramillo Bernal. En Colombia se le conoce muy bien, y todo lo que pudiéramos decir de él sería empuñarlo.

Pueden estar bien satisfechos los organizadores de la magna Fiesta Eucarística de Medellín y cuántas entidades y personas en ella tomaron parte. De estos brillantes actos ha salido triunfante y robustecido, no sólo el sentimiento eucarístico del pueblo sino las filas de la Acción Católica, bajo cuyas banderas militan ya 24.000 obreros colombianos.

PERÚ - Arequipa. — *Una visita a la Escuela de Artes y Oficios, a cargo de los PP. Salesianos.*

Publicamos un interesante reportaje del diario «Noticias» porque antendemos que habrá de ser orientador para más de cuatro personas conocedoras del ambiente local, y para todos servirá de edificación y aliento.

El Municipio de Arequipa ha tenido el bello gesto cultural y patriótico de subvencionar, con los fondos de la ciudad, a 50 niños pobres, para que en el Instituto Salesiano puedan hacerse hombres honrados, útiles a su familia y a su patria, adquiriendo un oficio con todos los requisitos de la técnica moderna.

El gesto de los municipales tuvo sus impugnadores y contrarió vivamente a esos elementos que, en ninguna parte faltan, y ven con malos ojos todo lo que tiende a favorecer a las Congregaciones Religiosas, aunque, en el caso que nos ocupa, a quien favorece el Municipio de Arequipa, íntegra y exclusivamente, es a 50 familias obreras de su país, en beneficio de cuyos hijos se invierten los fondos de la subvención.

Llevóse el pleito a la plaza pública, y tuvo sus ribetes de escándalo; durante algunos días la prensa adversa agitó los espantajos del clericalismo, de un modo tan descompasado, que



Colombia - Medellín. — Los vencedores en el Certamen.

el benemérito Padre Briata, Director del Instituto, tuvo que salir en defensa de los prestigios del mismo.

Se hizo al fin silencio, el Municipio llevó a feliz término su iniciativa, y los 50 hijos de obreros dejaron sus pobres viviendas para iniciar su carrera de ascensión cultural.

¿Tenían razón los que gritaban?

El reporter de «Noticias» nos lo va a decir. De un número del 28 de Octubre que nos envían cortamos la siguiente Crónica:

«Con el propósito de informar a nuestros lectores sobre el estado de organización de la Escuela Salesiana, y del trabajo que en ella se realiza, hemos hecho una visita al amplio local que ocupa la Congregación, en la calle de San Pedro. Recibidos amablemente por su Director, Rvdo P. Briata, nuestro propósito se cumplió en todas sus partes, pudiendo apre-

ciar la labor desarrollada y la forma como los alumnos reciben la instrucción.

La especialización indiscutible que tienen los hijos de Don Bosco para la enseñanza, una vez más se evidencia aquí. Son varias las generaciones que se han educado en sus aulas y muchísimos son también los artesanos que aprendieron diferentes oficios bajo su dirección. Su disciplina para el trabajo les ha hecho ser en todas partes objeto de reconocimiento. La obra manual ha sido su preferencia y a ella han dedicado sus actividades con mayor dedicación, consiguiendo resultados halagadores.

No es ninguna novedad decir que el edificio que ocupa el Colegio Salesiano es uno de los mejores con que cuenta Arequipa. La enorme área sobre la que está levantado le permite disponer de grandes patios para los juegos de los escolares, y salones para clases, llenos de ventilación y de luz. El edificio central está rodeado de vegetación, jardines en primer término luego huertas y después terrenos destinados para sembradío. Es, puede decirse, una Escuela al aire libre. Allí no se ha regateado nada a los patios.

Los salesianos, incansables en el trabajo, no dejan pasar día sin dedicar su preocupación a nuevas obras: unas veces reforman y otras construyen. Ahora se está haciendo un segundo piso.

Poco es lo que tenemos que preguntar al Director sobre la inversión que se dá al subsidio municipal que reciben. La obra que nos presenta es la más elocuente respuesta.

El número de alumnos es de doscientos matriculados, entre los que se incluyen los cincuenta becarios, a cargo del subsidio municipal.

Visitamos el taller de mecánica. Las fraguas encendidas y los golpes de martillo nos hablan de actividad y de esfuerzo. Allí numerosos chiquillos manejan el hierro con extraordinaria habilidad y siguen atentos las indicaciones del maestro que los dirige. Se nos presentan las obras ejecutadas. Una enorme puerta de hierro, que servirá para uno de los huecos de calle del mismo local, está ya terminada y otra, de encargo para una casa, también se puede decir que está lista, siendo ésta de corte moderno y de atrayente aspecto. Después nos enseñan las herramientas que se han hecho en los talleres, figurando prensas, martillos, tenazas, alicates, llaves inglesas, etc. Por último, un trabajo que acusa mayor delicadeza: una

lámpara de colgar, toda de hierro, destinada a la capilla del Colegio.

Luego visitamos la carpintería. Este taller es más vasto. Llama principalmente la atención el buen gusto, lo refinado de la construcción en los muebles. Los estilos modernos, las líneas que revelan distinción y comodidad han sido observados fielmente. Todo cuanto alucina hoy por la sencillez y el buen tono se ejecuta allí. Vemos camas de madera, mesas de luz, armarios-roperos conforme a los últimos modelos, que justamente nos obligan al elogio.

La sastrería y zapatería forman una sola sección. En el segundo de estos talleres se observa mucho adelanto. Toda clase de calzados se confeccionan allí, con resultados satisfactorios.

En todas partes los muchachos trabajan afanosamente. Se les ve contentos, satisfechos, animosos. De ese modo es como van instruyéndose, y a la vez, aprendiendo un oficio. Cuando terminen el quinto año de instrucción primaria sabrán ya trabajar. No perderán el tiempo nuevamente en ir a servir de aprendices; podrán de lleno entregarse a una labor individual y desplegarán sus actividades independientemente.

Es natural, que siempre necesiten un perfeccionamiento, pero éste habrán de conseguirlo en forma más ventajosa, toda vez que ya asimilaron en sus conocimientos la teoría y la práctica.

La Escuela de Artes y Oficios de los Salesianos, en conclusión, funciona actualmente bajo buenos auspicios. Hay preocupación, y allí no se pierde el tiempo: pero no ha escapado a nuestra visita, — es justicia decirlo — que hay que ensanchar la capacidad de los talleres. El número de alumnos becarios es escaso, no puede satisfacer todas las necesidades de Arequipa, debe la Escuela de Artes y Oficios tomar mayor incremento entre nosotros. Los Salesianos han venido a evidenciar los resultados que reporta, debiendo constituir una de las preocupaciones inmediatas para el mejoramiento de la clase obrera, en nuestra ciudad y aún en toda la región.

Terminamos nuestra visita satisfechos, por haber comprobado el dinamismo que se agita detrás de los muros blancos de aquel edificio, contagiados por aquella fiebre de vida que en apariencia no existe para los que pasan de largo, como muchas veces habíamos pasado también nosotros.

Sres Cooperadores,

consultad el TESORO ESPIRITUAL.

Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro 'Boletín'.

El Beato Juan Bosco sigue preparándose para el Gran Día con nuevos prodigios

Una apisonadora que se hace ligera como una pluma.

De un Documento Público, autorizado y firmado por el Notario Don Domingo Misté, copiamos el siguiente relato de un hecho ocurrido en Italia, cuatro meses hace:

En el año de 1933, día 4 de Octubre, a las 16'50, en Valdagno, yo, el notario de esta población Dr. Domingo Misté, constituido en el despacho del Director del Oratorio Pío X, sito en la calle Trento, ante mí, y ante los testigos Don Santiago Brun, agente privado, Don Luis Soldá Pbro, y el Sr. Arcipreste Mons. Dante Pepato, de cuya personalidad me consta, y también de que poseen los necesarios requisitos legales, comparecen el Sacerdote Don Luis Panarotto, Director del susodicho Oratorio Pío X, y Don Agustín Cazzola, seminarista diácono, estudiante de Cuarto Año de Sagrada Teología.

Dichos comparecientes me requieren para que haga constar, en Documento Público, cuánto a continuación se expresa, como testimonio perenne de gratitud al Beato Don Bosco, Protector que es del citado Oratorio Pío X:

El 24 del pasado mes de Setiembre, domingo, bendíjose solemnemente, en la iglesia de este Arciprestazgo y en medio de una gran concurrencia de fieles y de niños, una estatua del Beato Don Bosco que luego fué transportada procesionalmente a este Oratorio Pío X, y puesta en una hornacina, expresamente preparada en el patio de la Inmaculada, para que el Beato, desde élla, ejerza su protección sobre los jóvenes, que en número de mil frecuentan este Oratorio para recrearse y educarse.

El martes, día 26 del mismo mes de Setiembre, a las cuatro de la tarde, el Beato Don Bosco se dignó dar una prueba de su particular benevolencia hacia los niños valdagnesses, cuyo patrocinio ha aceptado de un modo evidente, interviniendo en el hecho que vamos a referir y que, dentro de las leyes naturales, no tiene explicación posible.

Un numeroso grupo de niños hallábase, en dicha hora, recreándose en el patio, y haciendo rodar, a todo correr, un pesado rulo de granito, de los que se emplean para apisonar tierra, con cuyo objeto había sido dejado allí por algunos operarios. Su peso era de 270 kilos y sus dimensiones 0'92 m. de largo por 0'38 de diámetro.



El menor A. Tirapelle sobre la apisonadora que debía haberlo aplastado.

Mientras velozmente era arrastrada la apisonadora, el niño Alfredo Tirapelle, de 9 años de edad y natural de Montebello Vicentino, cayó de bruces al suelo, con tan mala suerte que la pesada máquina rodó por encima de todo su cuerpecito, de pies a cabeza, pero sin ocasionarle la más pequeña lesión. Es evidente que alguna fuerza misteriosa hubo de aligerar o suspender en aquel momento la pesada mole, para que no fuese aplastado el vientre y fracturado el cráneo de la infeliz criatura.

Presenciaron el hecho los Sres comparecientes, Don Luis Panarotto y Don Agustín Cazzola quienes dicen estar dispuestos a confirmar con juramento cuánto aquí manifiestan.

Apenas hubo pasado la ingente mole de piedra sobre el frágil cuerpo del niño y cuando temían todos los presentes con la natural angustia que éste hubiese quedado destrozado, vieron que la criatura se levantaba tranquilamente, que corría a beber una poca de agua y volvía luego a jugar a la cuerda con sus compañeros.

El niño Tirapelle declara que no sintió en el momento nada que hiciese presión sobre su cuerpo, pareciéndole que había sido tocado por un objeto ligero. Dice, además, que es devoto del Beato Don Bosco, que el día anterior, sábado, había hecho la Santa Comunión, y que al caer debajo de la piedra, pensó en el Beato.

Esta Acta por mí redactada y que ha sido escrita en dos folios de papel simple por persona de mi confianza, se la he leído a los testigos y comparecientes, los cuales aseguran que están conformes.

Terminóse le diligencia a las 17'30.

(Siguen las firmas, incluso la del niño).

Urgente homenaje.

Tu ya lo conoces, lector, este templo del Tibidabo. Es un monumento espléndido al que hay que dar cima, cueste lo cueste.

En la última fiesta de Cristo Rey, el Venerable Sr. Obispo de Barcelona decía en su sermón de la catedral refiriéndose a él: Como prueba práctica de vuestro amor al Sgdo Corazón de Jesús, a quien queréis por Rey de vuestras almas, debéis trabajar para que sea pronto un hecho la terminación de su Templo Expiatorio, que se levanta en el Tibidabo.

Es éste un deseo ardentísimo de mi corazón. Habiendo buena voluntad, *en ocho meses* puede quedar cubierto este templo, aunque de momento no se completaran todas sus líneas arquitectónicas. ¿No vale la pena de sacrificarnos todos un poco, para que esto sea una realidad?». El Catolicismo de España pasa por momentos de angustia. Todo un inmenso tesoro tradicional de religiosidad, de arte, de hidalguía, hállase en trance de perecer; una larga serie de circunstancias adversas, y también ¡ay! de pecados, han venido a debilitar, de manera alarmante, las defensas de los que tienen el deber de impedir que se hundan esos valores.

En lo humano, nadie ve de dónde pueda venirnos la salvación, y no queda por consiguiente otro remedio que volver los ojos a Dios; desagraviarle con actos colectivos de reparación; promover, con la máxima intensidad, el amor y el culto de su Corazón Divino.

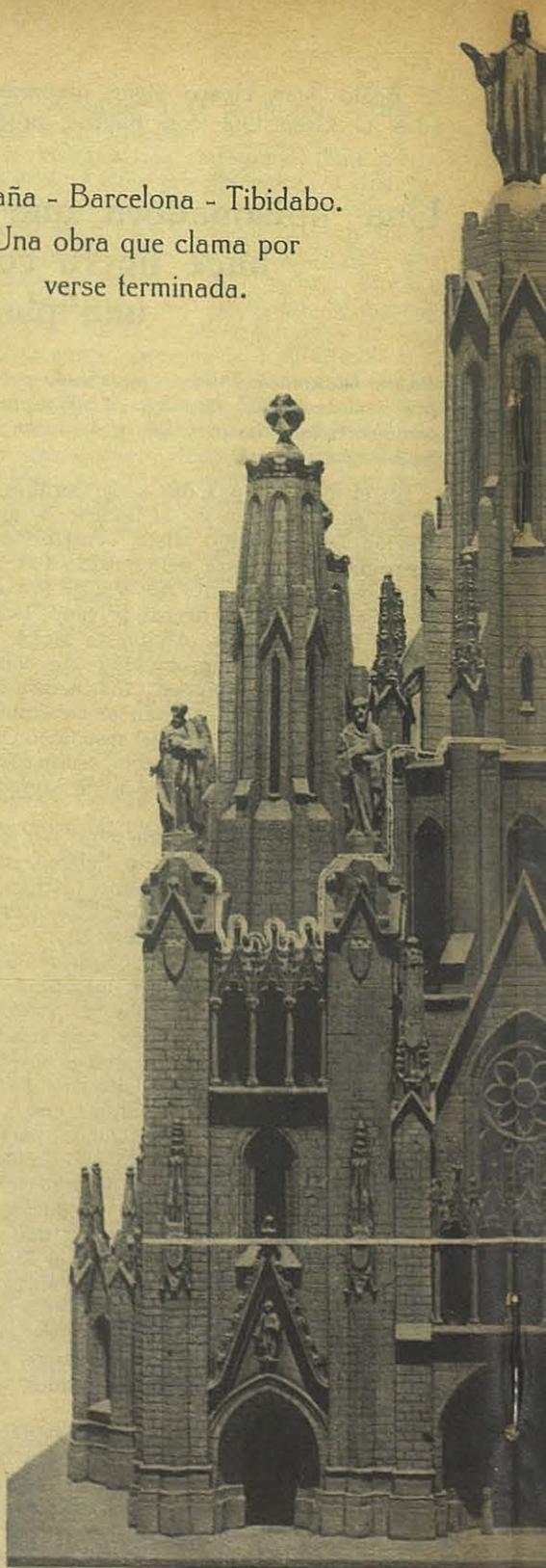
Esta es pues la hora de España y de todos los buenos hermanos que desean verla elevada de nuevo, y cuanto antes, al rango de nación ejemplar, por sus obras de paz y progreso, por su catolicismo, por su filial devoción a la Iglesia, por su vasallaje ferviente al Rey de cielos y tierra. Esta es la hora del gesto triunfal que eleve, de una vez para siempre, la estatua de Cristo Rey sobre ese trono que, en la cumbre del Tibidabo, legiones de almas generosas vienen labrando, hace ya 34 años.

El Corazón de Jesús espera de España pruebas extraordinarias de su amor. España espera del Corazón de Jesús pruebas extraordinarias de su misericordia.

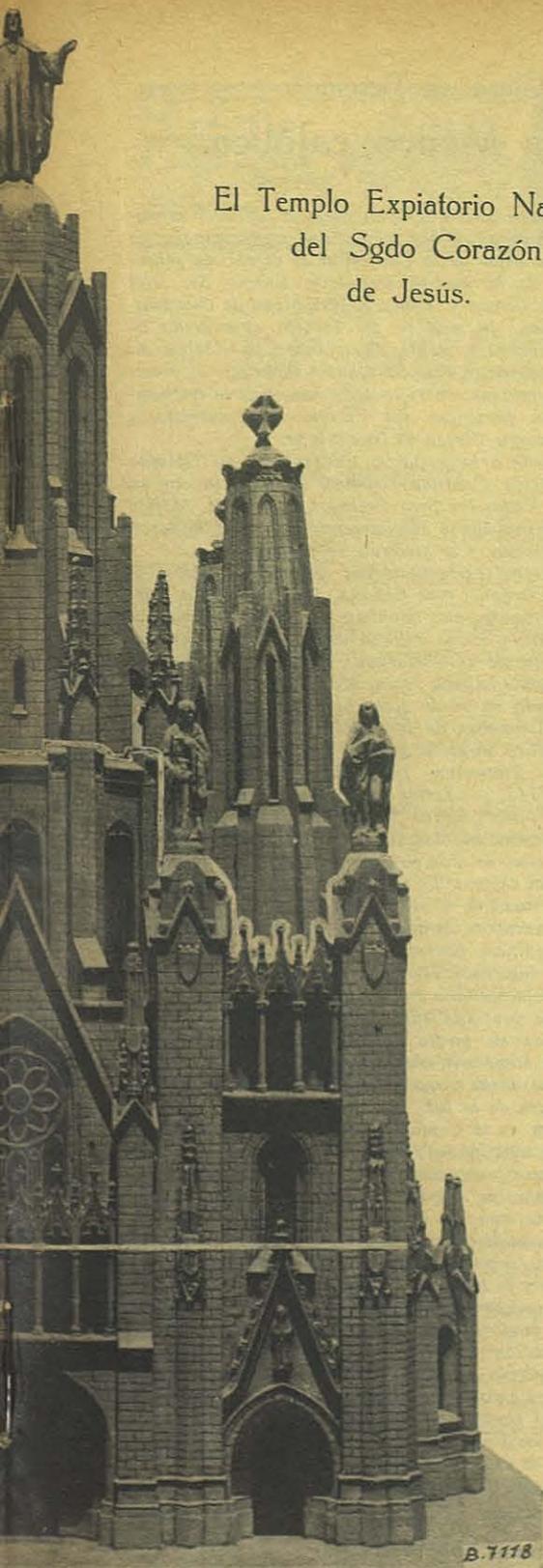
¿A quién corresponde dar el primer paso?

España - Barcelona - Tibidabo.

Una obra que clama por verse terminada.



El primer trazo blanco indica la altura actual de la fábrica, incl.
El segundo trazo marca el punto donde hay que llegar para



El Templo Expiatorio Nacional
del Sgdo Corazón
de Jesús.

Compromiso de honor.

El fausto y singular acontecimiento de la canonización de nuestro Padre el Bto. Bosco, debe ser señalado con piedra blanca.

Los entusiasmos harán fecundas las ideas y generosos los corazones.

Para los españoles está bien definida la piedra blanca que debe señalar y perpetuar el glorioso suceso. Es el mismo Santo, quien, desde el cielo, nos la señala; por lo tanto a nosotros no nos toca discutir, sino acatar: *Dar cumplimiento a una de sus más bellas profecías y ensueños. Terminar el Templo Expiatorio Nacional al Corazón de Jesús, que ese mismo divino Corazón, en revelación divina, le pidió.*

Realizarlo es honor y gloria que se reserva para sus hijos, aunque no a ellos exclusivamente.

Es el mejor monumento nacional que al Padre puede erigir la familia Salesiana española, particularmente distinguida con tan honroso encargo.

Al realizar tan magna obra, obedecemos la orden del Señor, damos cumplimiento a uno de los más ardientes deseos del Corazón de Jesús, glorificamos a nuestro Santo y reparamos sacrilegios y profanaciones perpetrados, en horas de ceguera colectiva, por los enemigos de Dios y de España.

De seguro, lector, que cada una de estas razones cae sobre tu corazón con el peso aplastante de su oportunidad y evidencia, acuciándote a enviar tu extraordinaria ofrenda, por el deseo ardiente de ser del número de los privilegiados, y el temor de que la demora en cooperar, menoscabe tu ejecutoria de ardiente enamorado del Corazón de Jesús, de entusiasta de nuestro santo Fundador Don Bosco.

Contando con la generosa ayuda de todos, nos proponemos inaugurar este hermoso templo para la próxima fiesta de Cristo Rey.

Es compromiso de honor! Escuchemos la voz insinuante de nuestro Padre, que en el día grande de su canonización, nos pide, de un modo especial a los españoles como ofrenda de hijos, que coronemos la magna obra del Templo Expiatorio Nacional al Corazón de Jesús.

B. 7118

incluyendo las ocho columnas que han de sostener la cúpula.
ara que el templo pueda ser cubierto, e inaugurado el culto,

La Virgen de Guadalupe en la "Gloria de Bernini" Sentido homenaje del Papa a Méjico católica.



El 12 de Diciembre es una fecha grabada con buril en todo corazón mejicano. Para borrarla hay que hacer sangre, y aun así será perfectamente inútil, porque en el corazón castizamente mejicano el amor de María está tan ahincado y tan hondo, que perderá toda la sangre que por él circula, pero no perderá ese amor.

El Papa siente especial predilección por los hijos que sufren, y esto es lo que acaba de demostrar, una vez más, entronizando, en la Gloria de la Basílica Vaticana el corazón mártir de Méjico, que late, con pulsación de fuego, dentro del corazón de su Virgen de Guadalupe, de esa Virgen de sus amores que, en la Basílica matriz de Tepeyac, no puede ahora recibir libremente la veneración cuatro veces secular de millones de seres, por haber sido éstos sometidos a la amputación sangrienta de un derecho que es el más íntimo y sagrado de todos los derechos.

Por esto se ha celebrado esta Capilla Papal, por esto el Papa le ha decretado a la Virgen de Méjico este homenaje en su Basílica de San Pedro

y ha querido asistir a él en persona, dándole el imponente aparato de las solemnidades máximas y cediendo su Altar de la Confesión al dignísimo representante de la nación mejicana, Excmo Sr. Don Francisco Orozco y Jiménez, Arzobispo de Guadalupe, quien, en nombre del heroico episcopado de aquella nación y de los Arzobispos y Obispos de Hispanoamérica y Filipinas, había solicitado el honor de poder festejar, en el corazón mismo de la cristiandad y en presencia del Vicario de Jesucristo, a la taumatúrga Virgen de Guadalupe.

Asistieron a la fiesta 19 Cardenales, 50 Obispos y el príncipe Federico Cristián de Sajonia con su familia. Todos los Sres Prelados, tanto de Méjico como de Filipinas e Hispanoamérica, o se hallaron allí en persona, o se hicieron representar.

Numerosas peregrinaciones de esos pueblos de allende el Océano, y de España, Italia, Francia, Alemania, Irlanda, etc. llenaban las amplias naves de la Basílica, y en la tribuna diplomática veíanse representantes de 25 Gobiernos.

Terminada la gran fiesta, Mons. Orozco y Jiménez, no cabiendo en sí de gozo, hizo donación al Santo Padre, en nombre de los católicos de su nación, de una artística medalla de oro, con la imagen de la Patrona, finamente cincelada por el arte del siglo XVIII, y además otros ricos presentes que el amor del pueblo mártir ha perfumado.

La solemnísimas demostración piadosa, cuyo principal objetivo ha sido obtener la libertad religiosa en Méjico, ha despertado en cuantos a ella han asistido vivísima emoción y simpatía.

El Osservatore Romano, después de reseñarla, hace estos magníficos párrafos:

«Una inmensa, multiforme constelación de luces brillaba esta mañana en la Real Basílica, como homenaje a la preciada efigie que, aureolada de gloria, destacábase en medio del himno berniniano. Este grandioso homenaje, rendido a la Madre, en el corazón del mundo, viene a reafirmar la indestructible unidad de los hijos de la luz, en la obediencia de Pedro, en la oración, en la Comunión de los Santos, en la vida de Cristo; atestiguan y proclaman, una vez más, que, si la Iglesia puede ver escrita su historia con sangre, en el nombre de María le sonríen todas las victorias.

Esta mañana, los cándidos estándares de las diócesis mejicanas cubrían la carrera del cortejo triunfal del Papa; sobre sus brillantes sedas, centenares de emblemas y de leyendas recordaban, unánimes, la perpetua e indestructible realeza de María.

Estas piadosas falanges venidas de Méjico son la representación ideal y real de aquel gran pueblo. María cuando se apareció a Juan Diego, ordénóle que se presentase a su Obispo; hoy aquel símbolo de la unidad gerárquica vese aún hervir con ímpetu en torno de los Pastores, y subir y elevarse hasta el ápice y centro de la verdad, el Papa.

Este pacto de unión, entre el Padre amoroso y los hijos oprimidos que sufren, ha sido hoy refrendado de nuevo a los pies de María, y cuanto más arrecie la violencia de las tormentas, tanto más firme y vigorosa será esta unión y la fuerza llegará a hacerse diamantina. ¡Non praevalébunt! »



DE NUESTRAS MISIONES

Cuadro

de las Intenciones Misioneras
para el año de 1934.

ENERO - Rogar para que el Año Santo de la Redención promueva la conversión de muchos Judíos.

FEBRERO - Para que Grecia, que fué evangelizada por San Pablo, vuelva a la unidad de la Iglesia Católica.

MARZO - Para que florezcan las Misiones entre los Coptos y Mahometanos de Egipto.

ABRIL - Para que en Palestina y en Siria vuelvan los disidentes a la unidad de la Iglesia, y resuciten las Iglesias antiguas del Asia Menor.

MAYO - Para que los pueblos del Africa Occidental se conviertan, antes que el influjo mahometano se deje sentir entre ellos.

JUNIO - Para que en Mesopotamia, en Persia y en el Asia Central se pueda predicar libremente el Evangelio.

JULIO - Para que en la India la raza aborigen llamada de «los intocables» se convierta cuándo antes a J. C.

AGOSTO - Para que florezcan las Misiones entre los Budistas de Birmania y de Siam.

SEPTIEMBRE - Para que los Indos y Budistas de la isla de Ceylán se conviertan a la fe.

OCTUBRE - Para que, con ocasión del Congreso Eucarístico de Buenos Aires, se promuevan, con mayor solicitud, las Misiones entre las tribus paganas de Sudamérica.

NOVIEMBRE - Para que vuelva a reinar la paz entre los pueblos del Extremo Oriente y con ella puedan ser incrementadas las Misiones.

DICIEMBRE - Para que los pueblos de Malasia se conviertan a Jesucristo.

Argentina.

Balance último del movimiento religioso-misionero, en la Pampa Central.

He aquí el importante y consolador Documento que el Rvdo P. Inspector de la Provincia de Buenos Aires, Don Nicolás Esandi, ha presentado al Excmo Sr. Obispo de la Plata, Mons. Alberti:

Excmo y Rvdmo Sr: La Obra del Beato Juan Bosco se complace en ofrecer a la Santa Iglesia, en la dignísima persona de V. E., el Balance o Resumen de los frutos conseguidos, mediante el apostolado perseverante y colmado de sacrificios de sus Hijos, los Misioneros de la Pampa.

La crisis aflictiva por que atraviesa el país y los graves trastornos producidos por la enorme cantidad de cenizas que arrojaron los volcanes de la cordillera, lejos de detener y desconcertar el celo de estos Misioneros, lo han encendido y estimulado aún más.

En mi visita he podido admirar este santo arrojito, que no repara en privaciones, ni distancias, ni peligros, con tal de salvar almas.

He aquí los resultados de su obra:

Parroquias y Capellanías	Bautismos	Matrimonios	Comuniones	Primeras Comuniones	Niños que reci- ben instrucción catequística
Santa Rosa	450	76	44.600	212	700
General Acha	218	54	43.000	99	400
Victorica	139	16	13.150	172	200
Castex	292	67	6.195	178	120
S. José de Barón	288	37	8.200	120	120
Santa María	75	9	—	29	40
Telén	161	18	880	—	—
Toay	65	9	1.022	33	50
General Pico	402	62	23.600	220	—
Quemú-Quemú	88	7	680	102	76
Trenel	119	32	611	58	300
Guatraché	324	44	3.308	59	90

Este es el fruto obtenido en las parroquias y colegios de los puestos fijos.

En las Misiones ambulantes, el resultado ha sido el siguiente: Bautismos, 1.250; Matrimonios, 76; Comuniones, 20.481; Primeras Comuniones, 634; Confirmaciones, 768.

En la parroquia de Guatraché se han administrado además 134 confirmaciones, y General Pico cuenta con Apostolado de la Oración, integrada por 360 socios; Asociaciones Marianas de Señoras por 340; Hijas de María por 117, y Luíses por 120.

A este Cuadro de acción religiosa hay que añadir además las obras de cultura y beneficencia que irradian de los cinco Colegios Salesianos, y de los cuatro de las Hijas de María Auxiliadora.

Observaciones - 1) La construcción de capillas sigue siendo el problema vivo y más urgente, porque hay muchos pueblos, y algunos importantes, que carecen de local donde reunirse para celebrar los cultos.

2) Los gastos de viajes de los Misioneros exigen sacrificios considerables. La situación



La misa en plena Pampa - ¡Vacío! ¡silencio! ¡inmensidad!

RESUMEN GENERAL

Parroquias y Misiones:

Bautismos, 3.869; *Matrimonios*, 307, de los cuales 75 han sido regularizados; *Primeras Comuniones*, 1.916; *Confirmaciones*, 1.577; *Comuniones*, 165.727; *Niños que reciben instrucción catequística*, 2.375; *Asociaciones Eucarísticas y del Sgdo Corazón de Jesús*, 1.025 socios; *Asociaciones de Señoras e Hijas de María*, 402 socias; *Asociaciones de niños (Luíses y Cruzada Eucarística)*, 450 socios.

Didronse Misiones especiales - 1) En la cárcel de Santa Rosa, con asistencia total de los reclusos, cerca de 300 de los cuales 20 recibieron el Santo Bautismo y unos 40 hicieron la Primera Comunión.

2) En el Patronato de Menores de la misma población, donde unos 15 fueron bautizados, y unos 25 hicieron la Primera Comunión.

económica de los pueblos del Territorio es muy crítica, y no alcanza a sufragar dichos gastos. Casi todos los bautismos y matrimonios hay que administrarlos gratuitamente, y ello hace que nos veamos obligados a solicitar una ayuda especial, si no se quiere correr el peligro de ver reducida la acción misionera, por falta de medios.

3) Las obras de beneficencia (asilos, hospitales, etc.) que deben su existencia a Comisiones de Damas, necesitan ahora ser subvencionadas por las Autoridades, o por los grandes propietarios, si han de cumplir la misión de asistencia social y religiosa que les incumbe, y extender su influjo de un modo eficaz y en la forma que se hace indispensable.

De momento, lo que más urge es crear un Refugio para jóvenes extraviadas, confiado a la dirección de alguna Comunidad Religiosa.



Enormes masas de fieles adoran a Jesús Sacramentado.

Australia.

La Fiesta del Beato Juan Bosco en Sunbury (Victoria).

Ha resultado el gran acontecimiento del año y la manifestación religiosa más grande que se haya conocido en Australia.

Así, como suena; esta Fiesta ha sido algo grande y consolador.

El acto central de ella consistió en una solemnísimas procesión eucarística, a la que asistieron más de 40.000 personas, venidas de todos los puntos del Estado y, especialmente de Melbourne y pueblos aledaños.

El Comité Ejecutivo de las fiestas no ahorró gastos ni fatigas; previó, organizó, y realizó hasta los más nimios detalles, a fin de asegurar el éxito.

Por razones de oportunidad, la procesión hubo de anticiparse, habiéndose celebrado el día 9 de abril, Domingo de Ramos.

Acudieron, para formar en ella, nutridísimas

Representaciones de las parroquias, con sus Rectores a la cabeza; más de 2.500 Hijas de María, tocadas con blancos velos y llevando magníficos estandartes; largas filas de acólitos de todas las iglesias, pulcramente revestidos de sobrepellices; todas las Asociaciones católicas de la metrópoli, etc, etc.

Nueve trenes especiales volcaron, aquel día, avalanchas de peregrinos sobre la carrera que había de seguir la procesión, y varios miles de automóviles, de todas las marcas, hicieron parada a lo largo de ella, llevando racimos de espectadores y cubriendo literalmente todos los espacios libres del parque y calles convergentes de Sunbury.

Establecióse un servicio muy complicado, pero impecable, cuya misión exclusiva era atender a las múltiples necesidades de aquellas muchedumbres, y el Sr. Inspector de policía, sólo con 40 hombres a sus órdenes, resolvió el problema del orden público.

Una red abundante de amplificadores y altoparlantes permitió a todo el mundo saborear la emoción inenarrable de los cánticos que, al unísono, brotaban de los patios del Colegio y de

las masas compactas y ordenadas que formaban en la procesión.

El Sr. Vicario General, en representación del Excmo. Sr. Arzobispo que se hallaba enfermo, expresó al pueblo, después de la fiesta, su gozo y satisfacción por todo lo que acababa de contemplar, 'dió las más sentidas gracias a los Salesianos por sus trabajos, y aseguró que jamás se había visto en Australia una demostración religiosa como esta nuestra Fiesta Eucarística del Beato Juan Bosco.

Todos quedaron satisfechísimos.

Los Salesianos no pueden a menos de bendecir, con toda su alma, a Dios y a su Beato Fundador, por su visible asistencia, y cada día se declaran más obligados hacia los buenos católicos del Estado de Victoria, que, con tanto fervor y generosidad, cooperan a su labor, tanto moral como materialmente.

India-Madrás.

Wally, la excomulgada.

En el templo tenebroso de Pargasi celebrábase una gran fiesta. Por doquiera muchedumbres abigarradas, y pingües negocios para los vendedores de crisantemos, cuyas corolas inodoras debían coronar la frente del dios pagano.

Apenas el sol hubo ocultado su disco en el horizonte, la negra silueta del templo encendióse, como una hoguera viva, en el seno de la noche sin luna.

Durante aquel día habían sido degolladas centenares de víctimas, y al olor acre de la sangre esparcida por el suelo, mezclábase el de las resinas perfumadas que crepitaban en los braseros y el de los crisantemos mustios y putrefactos, impregnando todo ello el ambiente de un vaho que se hacía irrespirable.

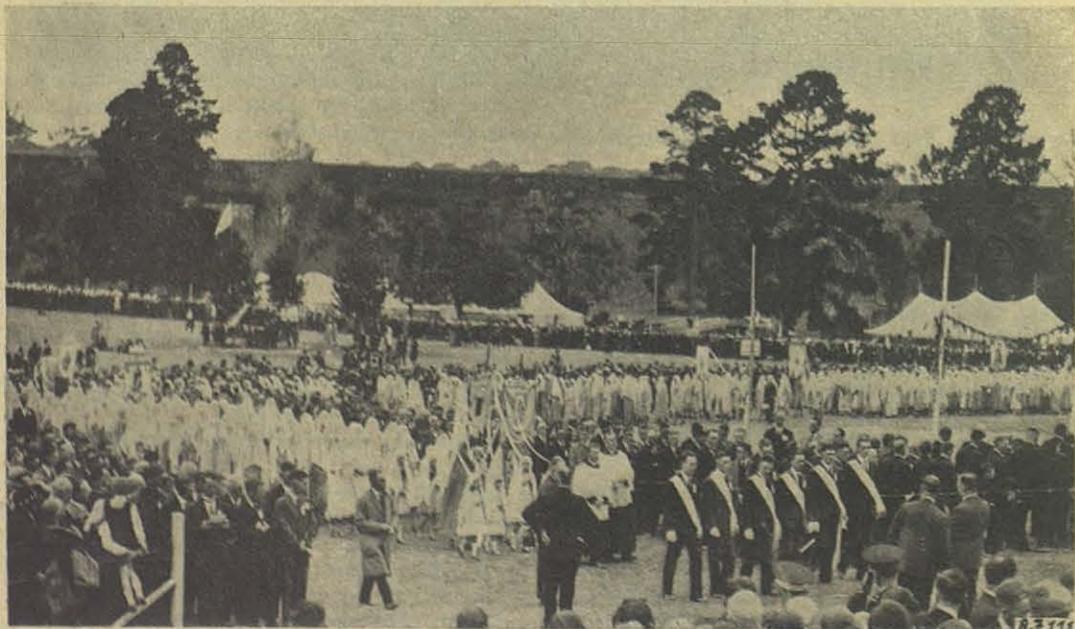
La campanita de plata tintineaba sin cesar llamando a los devotos a los pies del dios lacrimógeno. Debe saber el lector que Pargasi es, en efecto, el dios de las lágrimas y que éstas son aquí consideradas como un beneficio del cielo.

Mezclada entre las turbas que, jadeantes de sudor y ungidas con aceites enranciados, empujábanse y apretujábanse frente a las puertas del templo, veíase una joven bramina, elegantemente vestida y envuelta en su espléndido *sarhi* de seda. Un pequeño angel de rostro tierno y sonrosado reía en sus brazos. En medio del calor asfixiante y de los gritos salvajes de la multitud, trataba élla de abrirse paso, a viva fuerza, a codazos, ansiosa de franquear cuanto antes la puerta sagrada y obtener de la divinidad el ansiado don de las lágrimas.

La pobre Wally acababa de perder a su marido, el bramín Rao, muerto en el bosque de Welheington mientras cazaba gacelas, víctima de una caída del caballo.

Aquella muerte, que a élla la dejaba sola en el mundo con su pequeño Raminda, hablala sumido en un dolor furioso y desesperado, y ahora acudía a la religión en busca de consuelo y de alientos, que la permitiesen seguir viviendo.

La traidora viudez, que ya de suyo era inso-



La inmensa Procesión empieza a organizarse.

portable, hacía se aún más cruel a causa del desprecio y hostilidad de su familia que, precisamente porque era viuda y porque era madre, la abrumaba con todo género de improperios.

Es cosa sabida que una antiquísima tradición indostánica obliga a las esposas a seguir la suerte del marido difunto, y a sacrificarse con él. El Gobierno inglés ha prohibido severamente tales sacrificios, pero no puede evitar que las mujeres, al perder a su marido, pierdan para siempre y de un modo irreparable la estimación familiar, y arrastren un calvario de sufrimientos que, a veces, son menos tolerables que la misma muerte. Por esto el desasosiego de Wally era tal y tan grande que, si no hubiese sido por el angelito que llevaba en los brazos, tal vez habría ido ya a unirse con Rao.

Por esto también iba al templo, para dejar allí correr sus lágrimas libremente, pensando en su marido, que en el reino de Vishnú la esperaba.

Pero no era posible entrar; las turbas formaban un muro infranqueable, y en aquel diabólico jadear de miembros sudorosos y de gargantas congestionadas, a fuerza de gritos e improperios, el niño impacientábase y comenzó a llorar; haciendo entonces la madre un esfuerzo supremo, logró franquear el umbral. Las piernas de uno de los elefantes de piedra allí esculpidos sirvieron amorosamente de regazo al pequeño Raminda y ella, medio escondida detrás de una columna, cerró los ojos y balbució una plegaria...

No pudo ser. Una procesión ululante de demonios irrumpió ena quel instante en el templo; mujeres que parecían furias y hombres medio borrachos, con antorchas encendidas y guñapos de flores marchitas que antes habían sido guirnaldas, gesticulaban y alborotaban, profiriendo gritos epilépticos que asustaron al pequeño, venido ya con aquella cunita, no muy blanda por cierto, del paquidermo hierático.

Un sacerdote alto y enjuto, que llevaba afeitada la cabeza y vestía un traje color de azafrán, clavó en la bramina sus ojos, acerados como puñales, y le intimó que saliera. La señal infamante que las viudas llevan en la espalda había traicionado y por esto era arrojada, como una maldita del cielo.

Obedeció ella, tomando al niño en su seno, pero nerviosa y feroz y lanzando una mirada terrible sobre el sacerdote y las degeneradas bacantes que junto a él estaban. En su corazón surgió una llamada de venganza. Si allí no había lugar para ella que era tan desgraciada, menos debía haberlo para ninguno de aquellos seres crueles.

En la parte posterior del templo y adosado a él alzabase un pórtico de madera tallada, y a pocos pasos un depósito donde se guardaba el heno para las vacas sagradas. Una idea siniestra, rápida como un meteoro, cruzó su cerebro.



Wally y Raminda.

Gazapeando como las panteras cuando sienten el olor de la sangre, cogió de un brasero próximo un carbón a medio encender y hanzóse a ejecutar su monstruoso designio. Iba roja de cólera y sus dientes tableteaban como sacudidos por la fiebre.

Allí no había nadie que pudiese verla. Dejó al niño en tierra y, ya arrimaba el fuego al montón de heno, cuando Raminda comenzó a llorar. Volvió la cabeza con ira, como si la hubiese picado una víbora, y vió delante de sí una sombra blanca, sobre la que se proyectaba una gran barba negra. «¿Qué vas a hacer, desgraciada?» díjole aquella sombra. Sorprendida en su acto delictivo, quedóse Wally como petrificada y, sin decir palabra, inclinó la cabeza.

El que le hablaba era un *swamy* europeo, un sacerdote católico, a quien la sed de almas y el afán de conocer y curar sus aberraciones, habían llevado al templo pagano.

La joven bramina cayó sollozando a los pies del forastero. Comprendió, en seguida, el Padre que allí se escondía una tragedia y después de informarse de todo, invitó a la cuitada a que fué con él a la Misión. Con su tesoro en los brazos y, a través de un laberinto de sórdidas y estrechas callejas que alumbraban vergon-

zantes algunos quinqués de petróleo, llegó a la plazuela donde se alzaba la humilde iglesita del Misionero.

También allí estaban de fiesta. Un número considerable de cristianos, envueltos en una paz dulcísima, agrupábanse en torno de un pobre gramófono, entonando alegres y piadosos cánticos, bendiciendo la fe consoladora que los había salvado de las torpezas del paganismo.

El Padre se abrió paso entre la multitud e invitó a Wally a que tomase asiento en medio de sus ovejitas. Quitó el disco del gramófono, lo cerró y, con palabra dulce y paternal, hizoles una fervorosa exhortación. Les habló de Jesús, de la ley divina del perdón cristiano, y les invitó a rogar por aquellos pobres ciegos que allá, en el vecino templo de Pargasi, ululaban ébrios de pasión.

La viuda del bramín miraba y oía todo aquello medio espantada, hallábase como fuera de sí, no alcanzaba a comprender todo lo que decía el sacerdote, pero se sentía bien en aquel ambiente la paz; y la exquisita caridad de aquellos fieles comunicaba a su corazón, zarandeado por la tempestad, un calorillo sedante y delicioso.

Y cuando todos, terminada la oración, se retiraron a sus chozas de bambú para entregarse



El templo de Pargasi proyecta su negra mole.



Cristianos felices, alrededor de un pobre gramófono.

al reposo, ella púsose de nuevo en camino, guiada por el Misionero, en busca de una nueva familia, en cuyo recinto amoroso jamás han brotado las flores venenosas del odio y del desprecio.

Las Señoras blancas, las Hijas de María Auxiliadora, acogieron a la excomulgada con gran caridad y delicadeza, y prepararon en seguida una estera para ella y una cuna para el niño. Y con la luz del nuevo día brotó una nueva luz de dicha y esperanza en aquella alma atribulada que pidió no separarse ya más de las buenas monjitas.

Deshízose de su *sarhi* de seda, y entró en la escuela de los catecúmenos. Poco tiempo después la luz de Dios irradiaba plenamente sobre la excomulgada.

Con su bautismo y el del pequeño Raminda la Iglesia de Jesucristo adquiría dos nuevos hijos, y la ley evangélica de la caridad marcaba un nuevo triunfo contra el reino satánico del odio y del egoísmo.

VICTOR MANGIAROTTI
Misionero Salesiano.

Venezuela

Misión del Alto Orinoco.

El viaje de los Misioneros.

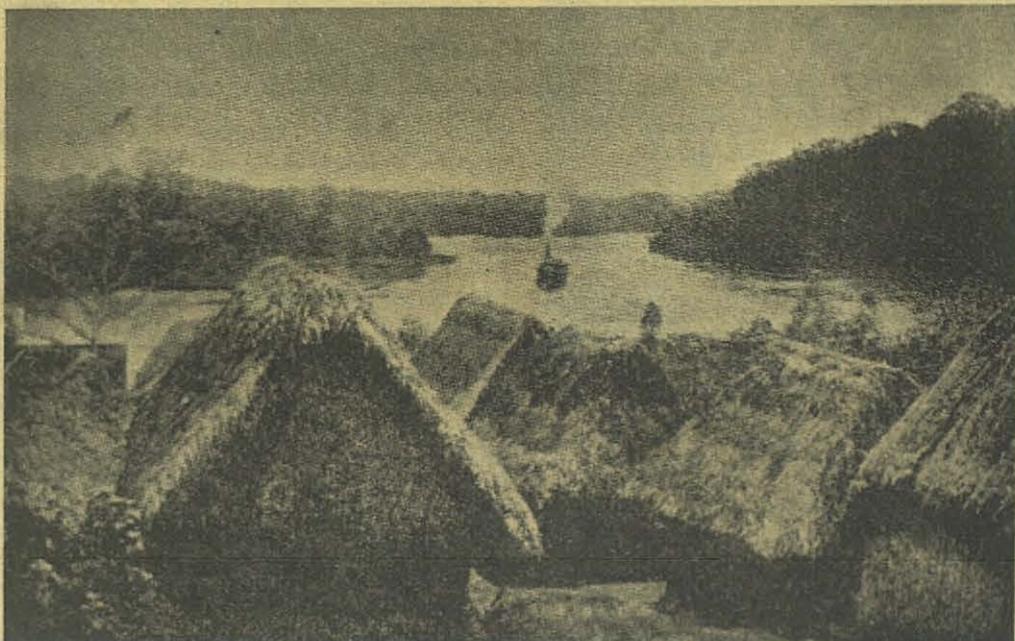
¡Finalmente...! es el suspiro que brotó de lo hondo de nuestra alma, cuando después del grito de la sirena, las cadenas del ancla dejaron oír su chirrido y el buque empezó la maniobra del despegue. Sí, «finalmente», pues, a pesar de las cariñosas atenciones de los Hermanos, a pesar de las relaciones, amistades y hábitos contraídos en la tan variada vida del Colegio, a pesar de este tajo tan rudo que nos separa de golpe de la vida presente para lanzarnos en otra, azarosa, ignorada y, tan distinta de la primera, a pesar de todo eso, deseábamos, de

veras, apresurar la salida... Miramos el reloj. La una de la madrugada... ¡en marcha!

El alma, poseída por dulces emociones, entusiasmada con el recuerdo de la conmovedora función de despedida, y en medio de tantos quehaceres, se ha sentido como ahogada, imposibilitada para abstraerse y abismarse en Aquél que la separó como trigo escogido de su granero, para lanzarla en terreno virgen y fecundo, donde encontrará abundante campo para desarrollarse y fructificar!

Pero ya el buque ha ganado la mar. La Guayra desfila lentamente como una procesión «aux flambeaux». He aquí que llega Macuto

El amanecer nos encontró en Higuerote. Poco pudimos observar. Tan sólo vimos en Carenero al «Maracaibo», navegando en viaje de regreso. Aprovechamos el día para acomodarnos un poco mejor, y la lancha que llevábamos para la Misión prestó su primero e importante servicio: en efecto, encontró en ella un abrigo, si no cómodo, a lo menos reservado, Monseñor, y para toda la expedición fué un cómodo lugar de tertulia. Nos habríamos podido decir felices del todo, si hubiésemos podido celebrar diariamente la Santa Misa. ¡Paciencia...! Salimos a la tarde de Higuerote para Guanta. Tranquila la mar como una balsa de aceite,



Poblado indio sobre el Alto Orinoco.

con su fiesta de luces, y a lo lejos vense ya las del Balneario de Punta Caribe... Después ¡sombra y oscuridad!

La ruda realidad de la vida viene a distraernos de nuestras contemplaciones: el cuerpo reclama su merecido descanso, no tan fácil de conseguir en la situación en que nos encontramos. El buque (costanero) viene repleto de pasajeros y estos deben arreglarse lo mejor que puedan, formando una amalgama heterogénea, dando una nota alegre en los apuros del momento.

Nosotros, por bondadosa atención del Capitán, tuvimos un camarote a nuestra disposición, el cual, sin embargo, fué insuficiente para albergarnos a todos. Así es que los Hermanos se arreglaron como pudieron sobre el puente, en catres, y así pasó la primera noche de viaje.

navegamos todo el día siguiente mirando la costa que pasaba lentamente a lo lejos, azulada y entre brumas. El alma, abandonándose a la triste monotonía del paisaje, se sumerge en sueños nostálgicos y recuerda la familia lejana, allende el mar, que sin falta en sus oraciones vespertinas, recuerda al hijo misionero, que, Caballero de Cristo, dió un adiós al hogar para encender y formar otro hogar, en donde brille alegre, como en el suyo, la llama de la fe.

Recuerda a los Superiores, a los Hermanos, recuerda la Casa Madre, que hace años saludó lleno de santo entusiasmo, soñando renovar las apostólicas empresas que, con tan sublime y abnegada heroicidad, llevaron a cabo los Cagliero, Lasagna, Milanese y cien otros Salesianos anónimos, que en el permanente y oscuro sacrificio cotidiano sembraron en las landas

americanas la buena semilla, y cosecharon para la Iglesia de Cristo nuevos triunfos y sazonados frutos de santidad.

Hoy el ensueño de ayer es una realidad... La vida misionera, con todo su encanto, se le abre delante, halagadora...! ¿Sabrá aprovechar esta ocasión que Dios le depara? ¿Crecerá la llama sagrada hasta volverse incendio voraz que alumbré, a millares, a otras almas y forme con ellas una llama sola, eterna, con el Corazón de Jesús?

Responsabilidad tremenda, que acobardaría si no sonase oportuna al oído la palabra de San Pablo: *Omnia possum in eo qui me confortat.*

Estamos al amanecer del tercer día, y Guanta ya se adivina tras al promontorio que la protege de los furros del océano. Al llegar tuvimos el placer de saludar al Padre Ramírez, el cual vino de Barcelona para abrazarnos a todos fraternalmente y traernos los augurios de los Hermanos que allí trabajan en la viña del Señor. Visitamos con él el poblado: casuchas que se aglomeran alrededor de una hacienda y de una iglesia, limpia y alegre en su pobreza y siempre abierta para recibir a cuantos van a verter sus lágrimas y pedir consuelo al Consolador de todos los males. Tuvimos también el placer de saludar a dos antiguos alumnos, el Sr. Marciano, secretario de la Aduana y exalumno de Valencia, y un exalumno de Táriba. Nos trataron atentamente y pudimos notar una vez más, como en el corazón de nuestros alumnos queda grabado dulcemente el recuerdo de los años pasados con nosotros.

Salimos temprano de Guanta para Cumaná. Nada más hermoso que la navegación con la mar tranquila, en que el barco deslízase dulcemente entre este laberinto de islas e isletas que separan Guanta de Cumaná. Esas peñas que surgen del mar, ese verdor de las islas y esa salvaje desnudez de los escollos, la misma inmovilidad de las aguas, nos recuerdan el Mar Egeo y el Archipiélago Griego. En la mente se despiertan recuerdos de antaño... ya es Ulises que pasa de isla en isla, pirata audaz y afortunado, abriendo para sus compatriotas los secretos del mar, y trazando nuevos caminos a la civilización; ya es Pablo de Tarso, ese sublime Ulises del Cristianismo, que recorre los mismos mares, «pionier» de la doctrina del amor; ya es Ignacio de Antioquía, escoltado de sus leopardos humanos, hecho trigo de Cristo, que vuela alegre al sacrificio.

¡Cumaná! La ciudad torturada que conoció las amarguras del terremoto de 1929, que contempló los horrores de la ruina, que vió correr la muerte desbocada por sus calles. ¡Héla aquí como dormida después de sus trágicos afanes!

El ciclón de días anteriores pasó también por aquí, queriendo cebarse en las ruinas que el temblor dejó en pie.

A recibirnos estaba el Clero local presidido por el alma grande y noble de Monseñor Sosa; estaban también el ex-alumno de Valencia, Dr. José Iturriza y los hermanos Candiales, alumnos nuestros de Caracas, para los que la dolorosa e irreparable pérdida del padre no alcanzó a dispensarles de los deberes de hospitalidad para con nosotros, y se pusieron a nuestra disposición con el auto por toda la tarde. ¡Que Dios se lo pague y no les haga sentir tan duramente su desgracia!

Monseñor Sosa quiso que fuéramos sus huéspedes en las breves horas de atraque. Visitando la ciudad vemos que la hormiga humana no descansa un momento y que ya está rehaciendo lo que la naturaleza ha destruído. Ejemplo de ello es Monseñor Sosa. Caída la Catedral, ya casi terminada, destruídos en pocos segundos sus sueños de varios años, con una tenacidad heroica, empieza el Seminario; contemporáneamente da mano a un Colegio de varones y otro para niñas y mientras estos se ven surgir como por efecto mágico, ya piensa en empezar otra vez su Catedral; hace proyectos, manda preparar modelos, y en medio de tantos quehaceres, no descuida sus deberes de Pastor y de Padre.

Monseñor quisiera que los Hijos de Don Bosco regentaran el Colegio que acaba de construir. María Auxiliadora que todo lo guía en nuestras cosas, oiga benigna sus deseos!

Comimos con S. E. y en la noche zarparamos hacia Punta Araya, de donde salimos para Margarita. Aunque pasamos todo el día en ella, no pudimos visitar como era nuestro deseo, el Santuario de la Virgen del Valle. Pequeño sacrificio que ofrecimos gustosos al Señor por el buen éxito del viaje.

De Margarita a Carúpano y Río Caribe siguió la navegación apacible de siempre; solamente desde este último a Colón, doblando el Promontorio de Paria, tuvimos algo movida la mar, pero como fué de noche, pocos se dieron cuenta de ello. De Colón seguimos rumbo al Orinoco y con emoción oímos señalar la desembocadura del Caño Pedernales. La costa no presentaba la vegetación lujosa que nos esperábamos. Los árboles, despejados de hojas, con las ramas medio destrozadas, parecían seres fantásticos y doloridos, que levantasen sus miembros en ademán de pedir misericordia. Era el efecto del ciclón de los días pasados que se cebó en los árboles de la costa, y no tan sólo en ellos, pues vimos un pozo petrolero y sus obras supletorias medio destruídos.

Pedernales aparecía como un oasis verde en medio de tanta ruina.

El domingo por la mañana llegamos a Tucupita y pudimos, antes que el buque arrimara, oír la Santa Misa, celebrada por Monseñor, a

la cual acudieron casi todos los pasajeros con devota y admirable atención.

Vinieron a visitarnos dos Padres Capuchinos y nos hablaron de su Misión, de las dificultades que encuentran y sus trabajos apostólicos. De Tucupita a Ciudad Bolívar, ninguna novedad. En ciudad Bolívar pasamos al «Apure», el cual nos llevó hasta Puerto Ayacucho.

En los tres días de permanencia en Ciudad Bolívar, tuvimos la dicha de cumplir todos nuestros deberes religiosos y recibimos visitas y agasajos de la autoridad eclesiástica local, especialmente del Padre Cardozo, el cual fué con nosotros de una finura verdaderamente admirable, llevándonos en auto a visitar la ciudad e Instituciones locales. Monseñor Mejía está ausente. Mucho lo recordamos.

En «el Apure» encontramos más comodidades que en «el San Juan», tanto que todos los Padres pudieron celebrar la Santa Misa todos los días y pudimos disfrutar cada uno de un cómodo camarote, donde nos cobramos con usura las incomodidades del barco anterior.

Oímos también la radio de Caracas que nos proporcionó, en las largas horas de espera, cuando el buque estaba imposibilitado de navegar, una buena diversión.

El 8 llegamos a la Urbana. Es ésta la primera población de la Prefectura Apostólica. Tiene una pobre choza que sirve de Iglesia, y bastante población, en posición favorable, sea por la salubridad del clima como por la fertilidad del suelo.

El 11 en Puerto Ayacucho. Aquí es el caso de repetir el «finalmente» que encabeza estas líneas: 15 días de viaje son para cansar a todo hombre que no sea marino, y entre los expedicionarios no hay nadie que presuma de tal. ¡Finalmente, pues en Puerto Ayacucho!

La meta de nuestro viaje, la sede de la Prefectura, primer teatro de nuestras labores apostólicas. ¡Cómo nos latía el corazón, cuando desde lejos divisamos la población! Mil problemas, mil proyectos danzaban en torbellino en nuestras cabezas.

Mientras tanto el buque se acerca a la meta. Vemos los habitantes de la población en sus vistosos trajes festivos, alineados a la orilla, encabezados por el Gobernador del Territorio, Coronel Jesús Canelón G., el cual no quiso ser segundo a ninguno en presentar su bienvenida

a Monseñor y a la Misión. Ya oímos el repicar alegre de las campanas, los vítores y aplausos de la población: del vapor echan las amarras y he aquí que ya estamos unidos a la tierra, que deberá ser nuestra tierra. Sube el Sr. Gobernador y después de las presentaciones del caso, nos convida a tomar posesión de la vivienda.



Los primeros misioneros que han embarcado.

Aunque estrecha e insuficiente, debemos agradecer a la actividad del Coronel Canelón, el que en pocos días se nos haya preparado un abrigo donde descansar y recogernos.

Después de bendecir a Dios por el buen éxito del viaje, empezamos en seguida los trabajos de arreglo provisionales, tirando toldos y amontonando equipajes. Por la noche podemos finalmente dar rienda suelta a nuestros pensamientos y elevar la mente al Señor, pidiéndole ayuda y consejo para la vida que se nos abre delante. Quieran El y la Virgen Auxiliadora acompañarnos siempre, más ahora en estos principios, que se presentan tan difíciles.

(Continuará).

J. M. B.

Misionero Salesiano.





Crónica de las Gracias conseguidas, por mediación de María Auxiliadora, Beato Juan Bosco y Siervos de Dios

ESPAÑA *Alicante*, noviembre de 1933. — Muy agradecida a mi Madre bendita María Auxiliadora por haber conseguido de Ella que mi padre, después de muchos años, confiese y reciba a Nuestro Señor, publico esta gracia, llena de alegría, para gloria suya y ejemplo de otros.

M. G.

ESPAÑA *Borjas Blancas*, mayo de 1933. — Estando mi hija gravemente enferma, y habiendo sufrido una operación quirúrgica, acudí a María Auxiliadora y le supliqué me concediera completa curación, pues los auxilios de la ciencia habían resultado inútiles. He obtenido la gracia y cumplo la promesa de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

A. CH. LL.

ESPAÑA *Madrid*, 5 noviembre 1933. — Hallándome enfermo y teniendo que sufrir una operación quirúrgica que hubiese puesto en peligro mi vida, me encomendé a la Sma. Virgen María Auxiliadora, por intercesión del Beato Juan Bosco. Y como hoy, sin haberme operado, me encuentro bien, habiendo desaparecido el peligro, cumplo varias promesas hechas, y entre ellas la de hacer público mi agradecimiento en el *Boletín Salesiano*.

JOAQUINA L. DE LA TORRE.

ESPAÑA *Málaga*. — Encontrándose una familia en situación angustiosa, por disponer tan sólo de una cantidad que en el Banco dejaba exiguo interés, y no teniendo otros medios con que hacer frente a sus apuros, recurrió a María Auxiliadora haciéndole una novena.

El favor no se hizo esperar; porque en breve tiempo surgió un negocio que en la actualidad explotamos con excelente resultado. Por ello damos públicamente gracias a la Dadaivosa Señora.

Una familia devota de María Auxiliadora.

ESPAÑA *Vigo*. — Hacía meses que venía sufriendo del estómago, me dirigí a María Auxiliadora, por mediación del Beato Juan Bosco, y ahora noto

casi una completa mejoría. Prometí hacer pública esta gracia y hoy cumplo mi promesa.

A. T. BARREIRO

Antiguo alumno salesiano.

ARGENTINA *Deán Funes*, octubre de 1933. — Encontrándome enferma desde hacía tiempo y sin notar mejoría alguna, hice especiales oraciones a Nuestra Madre María Auxiliadora y al Beato Don Bosco, y al otro día amanecí sana. Como yo creo fué un milagro, agradezco a María Auxiliadora y al Beato Don Bosco sus bondades.

JOSEFINA P. DE ALLAGA.

ARGENTINA *Pampa Central*. — Mi esposa Catalina Frank tenía un asunto testamentario muy difícil que arreglar, y que ya hacía 8 años estaba en trámite. No viéndosele una salida favorable, recurrimos al Beato D. Bosco y María Auxiliadora, por medio del rezo de su prodigiosa novena, y prometiendo publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. El último día de la novena se me vino la idea de acudir al Tribunal que tramitaba el asunto, y regresé con el dinero que en derecho me correspondía. Cumplimos nuestra promesa; una misa rezada en el altar del B. D. Bosco y hacer pública la gracia obtenida.

FELIPE y CATALINA WILBERGER.

ARGENTINA (Pampa) *Conhelo*, setiembre de 1933. — Mi hijo tenía el tifo tan adelantado que ya se me moría. No habiendo a mano ningún remedio, ni recurso para llamar al médico, desde Castex (50 km); me volví a la Virgen Auxiliadora y le prometí publicar la gracia y fomentar su culto. No había aun transcurrido una hora, cuando vi llegar la Señora Directora del Colegio, quien, al ver el estado lastimero del hijo y de la madre, tomó el asunto por su cuenta y aquella tarde misma venía el doctor, quien, a boca de jarro, dijo al ver al enfermo: « Pero ¿Uds me llaman a asistir a un moribundo? ». A pesar de ello, mi hijo sanó muy pronto, sin que de la terrible enfermedad haya quedado el menor vestigio. Yo no lo olvidaré y él tampoco que ha sido salvado.

¡Gracias, Madre mía!

CESARINA R. DE AIMARETTI.

ARGENTINA (Río Negro) *Allen*, octubre de 1933. — Una nietecita mía fué atacada de terrible enfermedad que en pocos días la puso al borde del sepulcro. Los médicos les dijeron a sus desconsolados padres que la ciencia ya no tenía nada que hacer con ella. En ese momento llegó el Cura Párroco Pbro Juan Vaira, y le dió la bendición de María Auxiliadora exhortando a los padres a que tuvieran fe, y ¡oh prodigio de tan buena Madre! pocos minutos después empezó la mejoría y ahora es la delicia de sus padres y abuelito, quien envía una limosna para que se rece una Misa en su altar del Santuario, al mismo tiempo que agradece públicamente a la Virgen del Beato Don Bosco el favor que acaba de dispensarle.

MAURICIO SADA.

COLOMBIA *Caldono*. — Hace algún tiempo, en un momento inesperado, vi rodeada mi casa habitación por un voraz incendio, y no teniendo quién me ayudara a contenerlo, pues me encontraba solo

en compañía de una sobrina y de mi esposa que estaba postrada en cama, invoqué con fervor a la Santísima Virgen María Auxiliadora. Inmediatamente el fuego se calmó y me vi libre de tan inminente peligro. Agradecido por este favor cumplo lo ofrecido, haciéndolo público.

GREGORIO SANDOVAL.

COLOMBIA *Caldono*. — Mi esposo hacía uso inmoderado del licor, a pesar de su buena voluntad no abandonaba tan funesto y deprimente vicio; habiendo yo solicitado el auxilio de la Santísima Virgen María Auxiliadora con verdadera fe y pedíle que hiciera nacer en mi esposo el deseo de hacerse Cooperador Salesiano, a los pocos días se hizo inscribir en dicha Asociación y desde esa época no volvió a hacer uso del licor. Profundamente agradecida, suplico se publique este favor, para mayor gloria de la Santísima Virgen.

AUGUSTINA O. DE SANDOVAL.

COLOMBIA (Nariño) *Tumaco*, octubre 20 de 1933. — Estuvo mi mamá enferma de peligro, según el médico, y aun cuando éste es un gran facultativo, en tan peligroso conflicto colocamos, una hermana y yo, al frente de la cama un cuadro del Beato Don Bosco, que el P. Rinaldi (q. s. g. h.) tuvo la bondad de regalarme; hicimos la novena, comulgamos, y con fe esperábamos que por medio de El alcanzaríamos la salud de ese ser idolatrado; gracia que hemos alcanzado. Nuestra mamá hoy está gozando de salud.

Ofrecimos publicar tan señaladísimo beneficio; lo que hoy hago con el mayor gusto, anhelando llegue pronto el día de su canonización para venerarlo en los altares.

EUFEMIA LEMOS VELASCO
Celadora Salesiana.

ESTADOS UNIDOS (California) *Richmond*. — Damos infinitas gracias a María Auxiliadora y al Beato Don Bosco por haber conseguido la salud completa de un joven que padecía una enfermedad mental y otras graves complicaciones que, según la ciencia, hacían imposible pudiese recuperar la salud; y viendo que su gravedad aumentaba, le suplicamos su mamá y yo al Beato Don Bosco que intercediera con la Sma. Virgen, pidiendo la gracia que deseábamos, y habiéndonosla obtenido, hacemos público nuestro agradecimiento.

C. MUÑOZ.

ESTADOS UNIDOS (California) *Riverside*, 13 de noviembre de 1933. — Habiendo enfermado mi hija de una pulmonía bronquial, apliqué una reliquia del Bienaventurado Don Bosco, suplicando con toda mi fe a El y a nuestra celestial Auxiliadora la salvación de mi hija que, al decir de los médicos, se hallaba verdaderamente en peligro de la vida.

Con grande alegría me vi enteramente atendida, pues que mi amada enferma recobró su salud y sigue hoy sana y agradeciendo y alabando la bondad de María Auxiliadora y el poder extraordinario de su Siervo Don Bosco.

Agradecida, envío una modesta oferta para los gastos de la inminente Canonización del queridísimo Don Bosco.

X.

MEJICO (Zacatecas) *Jerez*, 11 de octubre de 1933. — Hago patente mi gratitud a Dios Ntro. Señor por haberme concedido, por intercesión de la Sma. Virgen, favores sin cuento, siendo uno de los más importantes haberme hecho sanar de una grave afección a la garganta, de la que se temía fundadamente hubiese peligrosas derivaciones.

ALBERTO M. RUIZ.

MEJICO, octubre de 1933. — Doy infinitas gracias al Beato Juan Bosco por haberme sanado varias veces en éstos dos últimos años, y hago público mi agradecimiento, en estas páginas.

ROSA BRAL.

MEJICO, 22 setiembre de 1933. — Doy gracias al Beato Juan Bosco y a Ntra. Madre Santísima María Auxiliadora por dos favores muy grandes y patentes que me hizo. Uno de ellos es que mi esposo, siguiendo los malos consejos de una persona, rehusaba casarse por la Iglesia, como me había ofrecido. Le encomendé el asunto al Beato Juan Bosco y a Ntra. Madre Santísima María Auxiliadora, ofreciéndoles una misa, y otras obras buenas, y hoy cumplo muy agradecida mi ofrecimiento, porque mi esposo es muy bueno y hemos celebrado ya nuestro matrimonio religioso.

MA. O. M. V. DE ORTIZ.

NICARAGUA *Rama*, 20 de octubre de 1933. — Gracias sean dadas a Dios y a María Auxiliadora que, por intercesión de su fiel siervo el Beato Juan Bosco, cuya protección invoqué, conseguí verme libre de una angustiosa tribulación.

También en una enfermedad gravísima de un sobrino mío, ya desahuciado por los médicos, se obtuvo su curación mediante la bondad siempre maternal de María Auxiliadora de los Cristianos, atendiendo las súplicas del Beato, a cuya mediación habíamos confiado el caso.

Hoy, agradecidísima, cumplo la promesa hecha de expresar públicamente mi reconocimiento.

FLORA M. DE HADMOND.

PERU *Arequipa*, agosto 3 de 1933. — Doy infinitas gracias a María Auxiliadora que, por intercesión del Beato Don Bosco, nos alcanzó la salud de una prima atacada de bronconeumonía y fiebres intestinales.

ROSA PARONELLI.

PERU *Magdalena del Mar*. — Encontrándome gravemente enferma y peligrando mi vida con una enfermedad de apéndice gangrenado, pedí fervorosamente al Beato Don Bosco me conservara la vida, haciéndome salir con éxito de la operación a que fui sometida, y en efecto al poco tiempo me encontré completamente restablecida, por lo que doy gracias a tan amable Protector.

MARIA TERESA DEL CASTILLO CUADRA.

URUGUAY *Montevideo*, 31 octubre 1933. — En febrero del corriente año, fué operado mi Padre de cataratas por médicos especialistas, y una semana después de la operación se le cerraba la pupila, según los médicos que lo asistían, y había necesidad de nueva operación; siendo ésto imposible a causa de unas inyecciones que le dió el médico y que lo redujeron al último estado, ofrecimos al Co-

razón de Jesús, María Auxiliadora y Beato Don Bosco, publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, si obteníamos su curación y que viera, y rezamos el triduo. Se le administró la Extremaunción y le aplicamos con toda fe una reliquia del Beato Don Bosco, que pedimos a los Rdos. Padres Salesianos de esta Capital, e hicimos otras ofertas, y el Corazón de Jesús, por intercesión de Nuestra buena Madre Auxiliadora y del Beato nos ha escuchado; el mal de la vista se detuvo, y el estado general del enfermo mejoró rápidamente, hallándose actualmente bien. Cumplimos gustosos las promesas, y públicamente expresamos nuestro agradecimiento.

Familia MAIO.

URUGUAY (Montevideo) *Sayago*, octubre de 1933. — Era el 27 de diciembre del pasado 1932. Ibamos la familia y personas de servicio a establecernos durante las vacaciones, según costumbre, en nuestro « chalet » de la playa « La Floresta ». Partimos de nuestra casa de Sayago en automóvil, manejado por mi esposo. Al llegar a una curva peligrosa del camino, junto al arroyo Mosquitos, un montón de gravilla en medio de la curva, hizo patinar el coche en tal forma que, perdida la dirección, fué a estrellarse contra el pilar del puente, tirándolo abajo por entero. En aquel momento espantoso, exclamé: « *Auxilium Christianorum* », poniéndome en brazos de la querida Madre Auxiliadora que desde mi niñez aprendí a amar tan de corazón en la Familia Salesiana. ¡Cuál no sería mi asombro cuando, al abrir los ojos, que había cerrado el terror de una muerte tan horrible, me encontré yo, e igualmente los míos, todos sanos, sin habernos movido de nuestros sitios, sin haberse astillado siquiera ninguno de los cristales del auto, detenido éste al borde del puente y sin volcarse, después del destrozo que había originado en el muro: Una mano milagrosa lo detuvo: la mano de María Auxiliadora, a quien debemos el no habernos precipitado al arroyo, cuyas aguas medían tres metros y medio de profundidad. Hice ofrecer cuanto antes el Santo Sacrificio de la Misa, en acción de gracias, a tan bondadosa Madre que ya en otra ocasión nos dispensó otra gracia análoga, salvando milagrosamente la vida a un hermano mío, en un accidente automovilístico, ocurrido en España, gracia que también fué publicada en el *Boletín Salesiano*. Será eterno mi reconocimiento, y ofrezco favorecer siempre, en la medida de mis medios, las obras de Don Bosco.

MARIA GOYRET DE DOLDAN.

Dan también gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco, por favores recibidos:

ESPAÑA *Alicante*. María Asencio de Botella.

ESPAÑA *Barcelona*. Rosa Monistrol - Monserrat Padró Vda de Marimón - Manuela Castellví Vda de Turquí - Luisa Castellví - Mercedes Llopis - Matilde Trius Vda. de Coll - Antonia Vda. de Pagés - Rafael Deleter y Dolores Nolla - Rosa y María Sagnier - María García Nieto.

ESPAÑA *Vigo*. L. R. Pombo - S. B. - Amparo M. Carreras - E. P. y E. V. P. de S. - Sr. Marqués de Méndez Núñez - A. P. N.

COLOMBIA (Valle) *Calí*. Aureliano Casas Cuevas - Rita Varela.

COLOMBIA (Valle) *Popayán*. Cornelia N. Vda. de Negret - Dolores Mora - N. N.

COLOMBIA (Santander) *Contratación*. Juan de Dios Gómez y familia - Ambrosia Echeverría de Sánchez - C. R. P.

GUATEMALA (Alta Verapaz) *Cobán*. Rosa de Li-gorria - Concha de Ponce - Rosario Valdés - Amalia Vásquez - Mercedes V. de Vásquez - Lauro Morales - Carmen Barrios - Marta Vásquez - Josefina de Leal Peña - Servanda Vda. de Gómez - María P. de García - Carolina Vda de Motta - Chica Ponce - Reyes Vda. de Arriaza - Vicenta Chavarría - Gudelia de Narciso - Carmen Ch. Vda de Delgado - Odilia de Gómez - Julia H. Gómez - Pedro Gabriel..

ITALIA *Turín*. I. G. S.

ISLAS FILIPINAS (Isabela) *Echague*. Juan M. de Bonilla.

MEJICO *capital*. — Teófila Peña - Eleuteria Mier de Real - Ignacia Basurte - Eudisia Valdespino - Josefina L. de Baldaúa.

MEJICO *Aguascalientes*. Guadalupe del Río - María Torres - Josefina López.

MEJICO (Nayarit) *San Pedro Lagunillas*. Manuela D. de Cortés - Micaela L. Vda. de Robles - Carmen Gutiérrez - Nicolasa L. Vda. de Jiménez - Andrea Rodríguez - Tomasa Arroyo - Mateo Castellón - María Bravo - Martiniano Delgado - Arcadia G. de Ibarra - Trinidad Alba - Néstora Alba.

MEJICO (Zacatecas) *San José del Canutillo*. María Dolores Alvarez de Barboza.

URUGUAY *Salto*. Rosa Blanca Ambrosioni de Andrade.

VENEZUELA (Trujillo) *Barquisimeto*. Belisa Mújica - Blanca de Martínez Ojeda.

* * *

URUGUAY *Salto*. — C. N. Y. de Lucas da gracias a la Sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea por una señaladísima gracia obtenida por su poderosa intercesión.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

P. José Luis Castiglia.

Falleció el 15 de octubre en Buenos Aires, habiendo producido su muerte hondo sentimiento, expresado en sentidos artículos necrológicos por los más importantes diarios locales, especialmente *La Prensa* y el *Pueblo* de la capital federal, porque el P. Castiglia era un Salesiano muy popular y muy querido en la Argentina, por su largo apostolado en aquella República y por sus dotes sobresalientes de verdadero Hijo de Don Bosco, a quien conoció en Turín, cuando niño.

Nació el 2 de junio de 1859, en el pueblo de Bies-

tro, y fué a América muy joven. En San Nicolás de los Arroyos sintióse llamado a la vida religiosa y solicitó ser admitido en la Congregación Salesiana.

Recibió el sagrado hábito en el Colegio Pío IX (San Carlos) Bs. As., de manos del Ilmo. Monseñor Cagliero (d. s. m.) y fué consagrado sacerdote el 28 de junio de 1887.

Trabajó como bueno en los Colegios del Rosario, Pío IX y Parroquia San Carlos de Buenos Aires. Ocupó el puesto de Director del Colegio de San Nicolás de los Arroyos, fundó el Colegio Santa Isabel, y el de la ciudad de Corrientes, permaneciendo allí hasta el 29 de enero de 1931, en que fué destinado nuevamente a su querido Colegio de San Isidro, donde con santo celo prosiguió sus apostólicos trabajos, hasta la muerte.

Treinta años, casi, de permanencia en San Isidro — dice *El Pueblo* — le han tejido la corona más preciosa, la del afecto incondicional de infinidad de personas.

Enamorado de sus párvulos, de su clase elemental, llegó a enseñar tan escrupulosamente, que no pudo ser igualado, en los resultados rápidos de una enseñanza como esa sin halagos y sin descansos.

No fué orador; no fué escritor ni caudillo, ni emprendedor de grandes obras.

Fué solo hombre de virtud acrisolada y sencilla; se escondió tan sinceramente, que fué sacerdote extraordinario sin saberlo él; sin soñarlo jamás.

Nadie se habría imaginado que el pueblo todo de San Isidro exigiera sus restos, que estaban en la capital; que los velara en su hermosa iglesia; que asistiera a la misa y a los funerales, en masa, como se suele hacer con las grandes figuras de la política o de la patria.

Pocas veces, en efecto, acontece en el mundo, que se honre en tal forma, por todos los partidos y clases sociales, a una persona sencilla como el padre Castiglia, sin mover ninguno de los consabidos resortes mundanos.

Señoras, hombres y niños quieren besar su frente y la mano que tanto bendijo; todos quieren tocar sus restos con una medalla, un rosario, el pañuelo; según dijo muy bien el canónigo doctor Andrés Calcagno, a ese humilde salesiano, el pueblo le dió el don tan personal y tan propio, de sus lágrimas; lágrimas que no se dan gratuitamente o con regalos o dinero, sino que son conquistadas por el amor.

R. I. P. A.

Han muerto también en la paz del Señor:

Domingo Aime, sacerdote — de Roaschia (Italia) † en Santiago de Chile, el 19 de Junio.

José Blanco y Blanco, coadjutor — de Ponferrada (España) † en Denia (id.), el 9 de agosto.

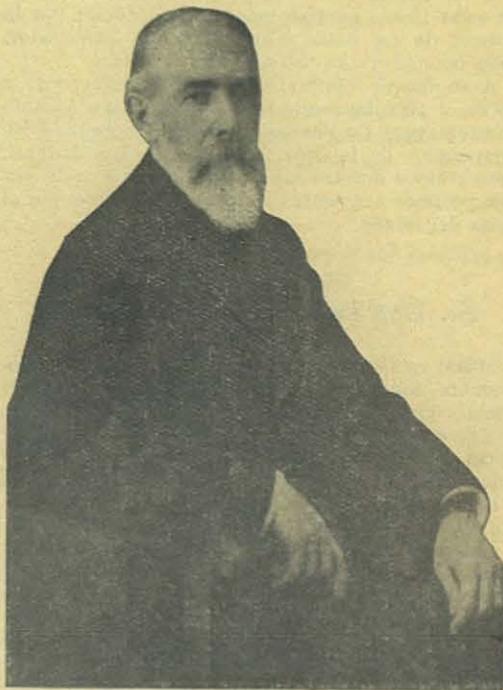
Juan Galfré, sacerdote — de Cúneo (Italia) † en Faenza (id.), el 30 de setiembre. Fué recibido en la Congregación siendo ya sacerdote, por al Beato Juan Bosco, y dejó en todas las casas donde ejerció su apostolado, los más altos ejemplos de obediencia y humildad, de un acendrado espíritu de piedad, y de una gran delicadeza de conciencia.

Enrique Knoop, sacerdote — de Raesfeld (Alemania) † en Essen-Borbeck (id.), el 12 de setiembre. Es otro de nuestros grandes héroes, muerto víctima de la caridad. Habiendo obtenido permiso de sus

Superiores para consagrar su vida al servicio de los leprosos, a los diez años de ministerio, contrajo la terrible enfermedad, la cual, últimamente, le tenía reducido a una condición tristísima, habiéndose quedado completamente ciego y hecho un cadáver ambulante.

¡Qué corona de gloria más hermosa habrá encontrado en el cielo!

COOPERADORES DIFUNTOS:



Don Ramón de Ascanio y León-Huerta.

En la ciudad de La Laguna (Isla de Tenerife) dejó de existir repentinamente, este dechado de caballeros cristianos. Su alma prócer, forjada en el pulcro troquel de los grandes españoles del siglo de oro, debía sentirse cansada y humillada de tener que vivir en una época como la nuestra, llena de barro y miserias.

Su muerte ha causado en todo el Archipiélago Canario honda sensación de pena, pues las más altas empresas de la religión y de las letras y la noble causa del patriotismo tenían en Don Ramón de Ascanio un animador infatigable, y el vacío que deja en todos estos campos es enorme.

Era una de las figuras más relevantes de la Acción Católica diocesana; enamorado consecuente y activo del esplendor del culto y de las obras catequísticas, los fomentaba de mil maneras; los necesitados le hallaban siempre accesible a la conmiseración y el socorro; era, en fin, Cooperador Salesiano fervoroso y convencido, y miembro de casi todas las Cofradías y Hermandades de su ciudad natal.

Cultivador de las Bellas Letras, el finado brilló en los estudios históricos, de los que deja notables publicaciones. Poeta espontáneo y de recia inspiración, con su admirable obra «Nuevas Poesías» quedó consagrado como un eminente maestro en ese género literario.

Al dejar por jubilación su cargo de Bibliotecario Provincial del Instituto de Segunda Enseñanza de La Laguna, se celebró un banquete, en el que estuvo representado cuánto en Tenerife tenía una significación destacada. Fué aquella una solemne exaltación de los méritos extraordinarios del Sr. Ascanio.

Como Católicos y como Salesianos exteriorizamos en estas líneas nuestro más profundo dolor por la muerte de ese noble y ejemplarísimo Cooperador, todo bondad y exquisiteces espirituales.

A su ilustre Viuda Doña Elena Montemayor y Nava, y a su dignísimo hijo Don Santiago Ascanio Montemayor, Co-Fundador insigne y benemérito Cooperador de la Casa Salesiana de Las Palmas, presentamos nuestro más sentido pésame, a la vez que pedimos a nuestros lectores una oración por el alma del finado.

Sr. Don Luis Salvador y Salliuira.

Murió en Gerona (España), el 25 del pasado noviembre, santamente, como había vivido, a los sesenta y cinco años de edad.

Fué uno de los primeros y más insignes cooperadores que ha tenido la Casa Salesiana desde su fundación, contribuyendo con espléndidas limosnas a la construcción del magnífico Santuario de María Auxiliadora.

Compenetrado del espíritu del Cooperador Salesiano, no se contentó con prestar su constante ayuda material, sino que propagó con gran celo las Obras del Bto. Juan Bosco.

Devotísimo de María Auxiliadora, después de inculcar esta singular devoción a su numerosa familia, trabajó por extenderla por la ciudad de Gerona y su comarca, especialmente en Cassá de la Selva.

Testimonio perenne de sus fervores marianos será la capilla que nuestro llorado D. Luis construyó en lo que hoy se llama Harinera de María Auxiliadora, en la Creueta, a unos dos kilómetros de Gerona.

Numerosas fueron sus obras de celo, ya sociales, ya religiosas.

Fué autor de «Mi Breviario», devocionario popular que mereció un autógrafo laudatorio de S. S. Benedicto XV, y cuya primera edición quedó agotada al poco tiempo de su publicación.

Probado por la Divina Providencia, nunca se le oyó una queja, ni abandonó las obras de celo, en cuanto sus haberes se lo permitían.

Ni la muerte de sus más caros, ni las desgracias de familia, fueron bastantes a disminuir un tanto la fe, el amor y conformidad con la voluntad de Dios de nuestro llorado amigo.

Boletín Salesiano, de quien fué el finado lector asiduo y propagandista incansable, se asocia a la pena de sus afligidos hijos, hermanos y demás parientes, y suplica una oración por el eterno descanso de su alma.

Pedro Portero Aibar.

El día 1º de junio de 1933 dejó de existir, en Buenos Aires, tras penosa enfermedad que sufrió con paciencia y resignación cristianas, durante seis meses, y después de haber recibido todos los Auxilios de la Santa Religión. Fué todo cariñoso para los Salesianos, siendo socio de la Compañía de San José, y no contento con hacer educar a todos sus hijos bajo el manto de María Auxiliadora, ofreció uno de ellos al Sacerdocio, entre los Hijos de Don Bosco. Damos el más sentido pésame a su desolada familia, y lo encomendamos a las oraciones de nuestros amigos.

Han muerto también en la paz del Señor:

ESPAÑA *Barcelona* — Gerardo Blázquez - Higinio Blanco - Asunción Vda. de Sansalvador - Isidro Valls - Vicente Arnau - Pelegrín Sans - Mercedes Vilanova - Salvador Bacardi - Jaime Sapera - José Guillén - Miguel Balari - José Pujadas - José Blanco - Juana Capdevila - Ramón Martí - Carmen Grau Vda. de Tintoré - Carolina Masriera - Josefa Ribó Vda. de Comas - Luis Dauni - Gustavo Puig - Salvador Sansalvador - Mercedes Gallarda - Rufina Gómez - Angeles Flaquer - Narciso Campmany - Joaquín Cano - Pedro Puig - Juana de Troya - Angeles Font - Alfredo Rixach - Antonio Figueras - Magdalena Pérez Vda. de Puig - Mercedes Sarriera Vda. de Bruguera - Antonio Goday - Juan Sala - Domingo Casanovas - Amalia Illas Vda. de Yrío.

ESPAÑA *Madrid* — Juan González Ramírez.

ARGENTINA *Córdoba* — Modesto H. de Molins.

COLOMBIA (Santander) *Contratación* — Eusebio Prada.

COLOMBIA (Santander) *Piedecuesta* — Orosia González M.

COLOMBIA (Valle) *Galdono* — Eliseo Trochez - Marciana Molina.

ESTADOS UNIDOS (California) *Pomona* — Dionisio Medina.

ISLAS FILIPINAS *Manila* — Juan Benozza.

MEJICO *Aguascalientes* — Carmen Armengol de Cross.

MEJICO (Nayarit) *San Pedro Lagunillas* — Antonia Avalos - Ramona Delgado.



TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

- 1 - Una vez cada día, sólo con elevar a Dios, en medio de sus ocupaciones habituales, una piadosa invocación, por corta que sea. (Esta Indulgencia, llamada del trabajo, pueden también ganarla los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora y sus alumnos y exalumnos, y si durante el día se sigue repitiendo la misma piadosa invocación u otra cualquiera, se ganan cada vez 400 días).
- 2 - Un día de cada mes, el que uno elija.
- 3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.
- 4 - El día en que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.
- 5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pla Unión de Cooperadores Salesianos.
- 6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo Corazón de Jesús.
- 7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.
- 8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA
DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) Movibles:

- Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).
Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).
Domingo de Ramos.
Pascua de Resurrección.
Ascensión del Señor.
Domingo de Pentecostés.
Fiesta de la Sma Trinidad.
Corpus Christi
Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).
Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) Fijas:

ENERO

- 1 - Circuncisión del Señor.
 - 2 - Santísimo Nombre de Jesús.
- Epifanía.
Cátedra de San Pedro en Roma.
Dolores de la Sma Virgen.
Fiesta de San Pablo.
Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

- 2 - Purificación de la Sma Virgen
- 22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

- 19 - Fiesta del Patriarca San José.
- 25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

- 3 - Invencción de la Santa Cruz.
- 8 - Aparición de San Miguel Arcángel.
- 17 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.
- 24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

- 24 - Natividad de San Juan Bautista.
- 29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

- 1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.
- 2 - Visitación de Ntra Señora.
- 16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

- 6 - Transfiguración del Señor.
- 15 - Asunción de la Sma Virgen.
- 16 - Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

- 8 - Natividad de la Sma Virgen.
- 12 - Dulcísimo Nombre de María.
- 14 - Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.
- 29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

- 7 - La Virgen del Rosario.
- 11 - Maternidad de María.
- 16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

- 21 - Presentación de Ntra Señora.
- 22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

- 8 - Inmaculada Concepción.
- 25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pia Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria, con la invocación *Sante Franciscce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice. De estas condiciones está exceptuada la Indulgencia del trabajo.



Bibliografía

Le Editorial Gili (Córcega, 415, Barcelona) nos ha enviado: *Leyendas y Cuentos del Japón* - El problema social y la democracia cristiana - *La Cartuja* - *Fragancias del Carmelo*.

LEYENDAS Y CUENTOS DEL JAPON. —

Es un precioso libro traducido directamente del japonés por el Padre dominico Fr. José M. Alvarez, que también es autor — como dice El Debate — de la obra mejor que se ha escrito sobre la isla de Formosa.

Esta nueva producción folklórica interesará extraordinariamente a las personas que tienen la sana curiosidad de investigar las tradiciones de los pueblos y averiguar el por qué de tantas cosas como distinguen a las diferentes razas que pueblan la tierra.

El autor no es ningún turista, sino que ha residido en el Japón treinta y cinco años, y ello hace que sus *Leyendas* estén impregnadas de un sabor local que las hace sencillamente encantadoras.

De la parte editorial no hay que hablar, conociendo a la Casa Gili. El libro va además enriquecido con 32 ilustraciones.

De tamaño 12x19 y 278 págs, véndese al precio de 6 ptas rústica y 8 encuadernado en tela, más 0'40 para correo certificado.

EL PROBLEMA SOCIAL Y LA DEMOCRACIA CRISTIANA —

Por Don Manuel Burgos y Mazo. Los lectores de esta magna obra se alegrarán de ver ya publicado el VI tomo. En él se estudia

y desenvuelve, con la profundidad y competencia con que suele escribir su autor, el concepto de *soberanía*, según los principios de la ciencia cristiana y las normas de la escuela tomista. Su interés no deace un momento.

Forma un tomo de 638 págs, y vale 15 ptas rústica y 18 tela, más 0'50 para correo certificado.

LA CARTUJA. —

Por un Cartujo de Aula Dei. Es un bien presentado tomito de 12x19 y 148 págs, con 12 láminas en papel cuché. Su finalidad, admirablemente lograda, es destruir las insubstanciales y a veces perniciosas leyendas formadas en torno de la vida *misteriosa* de los cartujos, y presentarla tal como es.

El lector encontrará en esta obrita capítulos llenos de unción, que incitan a amar las cosas de Dios y pensar seriamente en los trascendentales problemas del espíritu.

Su precio es de 3 y 5 ptas, respectivamente, según se pida en rústica o en tela, añadiendo 0'30 para correo certificado.

FRAGANCIAS DEL CARMELO. —

De la misma Editorial, es un librito de 8x13 y 110 págs, en el que se reseña la historia del Santo Escapulario, se trata de la Visita Domiciliaria de la Sma Virgen del Carmen, y se proponen hermosas fórmulas de devoción.

Su autor, el Dr. Mozas, ha escrito esta obrita con mucho amor y galanura de estilo.

Vale una peseta en rústica.

LA FAMILIA CRISTIANA. —

Hermoso opúsculo del P. Briata S. S.

* LECTURAS CATOLICAS * de Buenos Aires —

nos ha enviado dos nuevos tomitos de su interesante Colección: *Historietas*, y *El Via Crucis del misionero salesiano*.

CULTURA. —

Revista de Colombia, órgano de la Educación. Los números correspondientes a Mayo y Junio.

BOLETÍN SALESIANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VÍA COTTOLENGO, 32 - TURÍN (109) - ITALIA

D. José Quinlés
Casa Solá
(Lérida) Por Calaf
OLIANA